

12º INFORME  
2022

# El Estado de la Pobreza

Seguimiento de los indicadores  
de la Agenda UE 2030

**2015-2022**



EUROPEAN ANTI POVERTY NETWORK ES

---

LAS DIANAS DE LA POBREZA

**European Anti-Poverty Network (EAPN)** es una Plataforma Europea de Entidades Sociales que trabajan y luchan contra la Pobreza y la Exclusión Social en los países miembros de la Unión Europea. La EAPN busca permitir que aquellas personas que sufren la pobreza y la exclusión social puedan ejercer sus derechos y deberes, así como romper con su aislamiento y situación, y tiene como objetivo principal situar ambas cuestiones en el centro de los debates políticos de la Unión Europea.

En España, la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) es una organización horizontal, plural e independiente que trabaja para trasladar este objetivo a la realidad española y por incidir en las políticas públicas, tanto a nivel europeo como estatal, autonómico y local. Actualmente está compuesta por 19 redes autonómicas y 21 entidades de ámbito estatal, todas ellas de carácter no lucrativo y con un componente común: la lucha contra la pobreza y la exclusión social. En total, EAPN-ES engloba a más de ocho mil entidades sociales en todo el Estado.

<b>Título:</b>	XII Informe: El Estado de la pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030. 2015-2021
<b>Edita:</b>	EAPN España
<b>Coordinación:</b>	Secretaría Técnica de EAPN-ES
<b>Dirección técnica:</b>	Juan Carlos Llano Ortiz
<b>Equipo de investigación:</b>	Aitana Alguacil José Ariza Juan Carlos Llano Débora Quiroga
<b>Fecha:</b>	Octubre 2022



c/ Tribulete, 18 1º - 28012 Madrid



91 786 04 11



eapn@eapn.es



www.eapn.es



#### Financiado por:

*Esta publicación ha recibido financiación del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 dentro de la realización de programas de interés general, con cargo a la asignación tributaria del IRPF y del impuesto sobre sociedades (Expediente: IRPF 101/2021/298 / 1/. PROGRAMA DE COLABORACIÓN Y COOPERACIÓN TÉCNICA DE EAPN-ES CON LA AGE PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE INCIDENCIA Y EVALUACIÓN EN EL MARCO DE LAS ESTRATEGIAS NACIONALES RELATIVAS AL ÁMBITO SOCIOSANITARIO).*

*La información contenida en la publicación no refleja la posición oficial del Ministerio.*

© de la Edición: EAPN España.

Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido tal como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.



## Índice

<b>La población pobre</b> .....	<b>5</b>
Distribución de la pobreza.....	7
Empleo y actividad.....	11
Renta.....	12
Gasto en vivienda .....	15
Bienestar, Participación y Privación material .....	17
<b>Personas con discapacidad</b> .....	<b>23</b>
AROE y discapacidad .....	28
Pobreza y discapacidad.....	31
Pobreza severa.....	35
Privación material y social severa y discapacidad.....	36
BITH y discapacidad.....	39



# LA POBLACIÓN POBRE

La función principal de este trabajo es proporcionar a la sociedad en su conjunto herramientas y conocimientos útiles para la erradicación de la pobreza y exclusión social. Un aspecto fundamental de ese objetivo es definir un perfil realista y no sesgado de la población pobre, que contribuya a eliminar prejuicios y a diseñar políticas más precisas.

Gran parte de los indicadores estudiados hasta el momento se refieren a la incidencia, es decir, a la extensión de la pobreza y vulnerabilidad entre la población total y algunos colectivos; así, se ha presentado tanto el número absoluto de personas pobres como el porcentaje sobre la población general y, también, sobre distintos subgrupos organizados a partir de criterios territoriales y de identificación, tales como edad, sexo, nivel educativo, nacionalidad y otros.

También se ha examinado la pobreza desde el punto de vista de su intensidad, es decir, del grado o cantidad de pobreza que soportan las personas pobres. Para ello se han utilizado dos indicadores: la *Brecha de pobreza*, que mide la distancia entre los ingresos de la población pobre y la cantidad necesaria para no ser considerada como tal, y la *Pobreza severa*, que muestra el porcentaje de población cuyas rentas son aún mucho más bajas que las de la población pobre en su conjunto. Ambos indicadores permiten obtener una idea clara sobre cuán empobrecida está la población pobre.

Sin embargo, para una adecuada comprensión de la pobreza, también es necesario estudiar el perfil, es decir, la composición y características exclusivas de la población pobre. Por ejemplo, se ha visto que, para 2021, el 28,9 % de la población menor de 18 años es pobre y que también lo es el 14,3 % de las personas ocupadas, el 34,8 % de la población extranjera proveniente de la UE y el 10,6 % de las personas con educación superior. Sin embargo, hay otras preguntas, sin las cuales no se pueden interpretar correctamente todos esos datos: ¿cuántas personas pobres están ocupadas? ¿cuántos pobres son extranjeros? ¿cuántas personas pobres tienen educación superior? ¿cómo son las personas pobres?

Una razón importante que motiva este análisis es que proporciona instrumentos que facilitan el diseño de medidas políticas para avanzar en la lucha contra la pobreza. También hay otra razón, quizá más significativa. Dado que los resultados de la ECV que el INE publica no proporcionan directamente datos sobre la composición de la población en situación de pobreza, los estudios sobre ella son más escasos o, al menos, se mantienen en ámbitos técnicos y no llegan al conjunto de la población, lo que redundará en un **profundo y generalizado desconocimiento sobre cómo es la población pobre**.

Dado que la medición de la pobreza tiene una importancia política sustantiva, está sometida a fuertes intereses e interpretaciones muchas veces espurias. En este sentido, el desconocimiento generalizado sobre la población pobre tiene dos consecuencias importantes. La primera es que genera una visión estereotipada, que simplifica y confunde la pobreza con las situaciones más extremas de miseria y que, a pesar de los datos oficiales, crea dudas sobre su extensión real. La segunda y más importante consecuencia de este desconocimiento es que permite la **construcción interesada de una confusión conceptual** entre indicadores diferentes que intenta reemplazar el concepto oficial de pobreza, que se define y se calcula mediante una metodología homologada en la Unión Europea y que es el que se utiliza para comparaciones oficiales entre países y cuyos datos aparecen publicados en Eurostat, con otro basado en emociones y que utiliza argumentos subjetivos del tipo “me parece incoherente con lo que uno ve por España” y otros similares. El objetivo final es afirmar que la pobreza oficial está sobredimensionada para, a continuación, aseverar que “la verdadera pobreza” es otra, que, según el autor de que se trate cada vez, puede ser o bien la pobreza severa, o bien la privación material severa, ambas con cifras muy inferiores a la tasa de pobreza oficial y que son otra cosa totalmente diferente. Así, esta forma de proceder consigue hacer desaparecer entre 5,4 y 6,6 millones de personas pobres, según el indicador con el que se confunda.

Pero la pobreza no es eso y el análisis de los datos muestra un perfil de las personas pobres muy distinto al de la miseria y que es necesario explicitar. Así, **de los datos objetivos se desprende que una parte importante de la población pobre está constituida por personas españolas, adultas, con nivel educativo medio o alto y, además, con trabajo;** y esto sucede para cualquier año que se analice. **Además, para el año 2021 este nuevo perfil se ha agudizado con la incorporación de personas con características similares. En este sentido, dentro del grupo de personas pobres se ha incrementado la proporción de adultas en todos los grupos de edad, la de personas con educación secundaria de segunda etapa o universitaria, y la de personas con empleo, que ha crecido intensamente desde el 28,8% hasta el 34,3%.**

En lo que sigue se intenta responder a algunas de las preguntas anteriores mediante el análisis del perfil de las personas pobres. Para ello, se estudia una nueva muestra seleccionada a partir de los microdatos de la ECV y compuesta exclusivamente por aquellas personas que cumplen los criterios de riesgo de pobreza<sup>1</sup>. Por otra parte, los datos de población pobre según distintos tramos de edad aparecen en la tabla siguiente y, sobre ellos se deben aplicar los porcentajes

---

<sup>1</sup> Según el año, el tamaño de esta oscila entre 6.393 y 10.451 personas pobres, lo que asegura un error para estimación de proporciones inferior a  $\pm 1,1\%$  (n. c. = 95 %). Para 2021 la muestra se compone de 10.451 personas pobres.

analizados en el capítulo si se quiere disponer de una estimación sobre el número absoluto de personas pobres que cumplen cualquiera de esos criterios.

## Distribución de la pobreza

La tabla siguiente muestra la distribución de la población pobre por sexo, grupos de edad, nivel de estudios, grado de urbanización de la zona en que reside y nacionalidad. De ella se pueden extraer las siguientes conclusiones:

RIESGO DE POBREZA POR GRUPOS DE EDAD (Valores absolutos) <sup>2</sup>								
	2008	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Menores de 16 años	1.949.404	2.176.706	2.184.112	2.113.054	1.962.210	2.029.607	2.051.973	2.096.846
16 a 29 años	1.510.101	1.898.170	1.903.297	1.821.251	1.851.521	1.777.120	1.533.999	1.654.864
30 a 44 años	2.095.838	2.486.190	2.371.321	2.133.178	2.032.648	1.932.496	1.982.245	2.117.404
45 a 64 años	1.711.448	2.723.461	2.839.345	2.706.721	2.847.720	2.689.957	2.679.518	2.806.074
65 o más años	1.885.339	1.031.614	1.102.456	1.287.956	1.368.516	1.281.857	1.703.336	1.603.471
Menores de 18 años	2.242.272	2.496.506	2.516.929	2.394.794	2.254.026	2.301.516	2.291.037	2.405.206
18 a 64 años	6.909.858	7.819.634	7.883.603	7.667.366	7.808.590	7.409.521	7.669.995	7.873.452
Total	9.152.130	10.316.140	10.400.532	10.062.160	10.062.616	9.711.037	9.961.032	10.278.658

*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

En primer lugar, para la gran mayoría de los años, **la población pobre está conformada por más mujeres que hombres**. En el año 2021 las mujeres constituyen el 52,2 % de las personas pobres, lo que supone una ligera reducción de seis décimas con respecto al año pasado, con una diferencia de 4,4 puntos porcentuales con respecto a la población pobre masculina. En términos absolutos son 5,4 millones de mujeres y 4,9 millones de hombres en situación de pobreza.

Entre las causas de esta importante diferencia se puede citar, en primer lugar, la distinta sensibilidad de género a las variaciones provocadas por la crisis económica en el mercado de trabajo a la que ya se hizo referencia en el informe del año 2021<sup>3</sup> y, en segundo, el significativo aumento de la población pobre mayor de 65 años que hubo durante los años de recuperación hasta el año 2020 y que afectó, fundamentalmente, a mujeres. En el periodo 2014-2020 las personas mayores pasaron de ser el 9,1% del total de personas pobres a ser el 17,1%. En 2021, sin embargo, la reducción de la renta media de la población total ha provocado, como ya se ha explicado en otros capítulos, una reducción de la tasa de pobreza de las personas mayores y, por tanto, una disminución del total de mayores entre las personas pobres que, en un año, se ha reducido desde el 17,1% hasta el 15,6%. Por otra parte, el gráfico inferior muestra un descenso tanto en las mujeres como en los

<sup>2</sup> Este año se utilizan los datos de población del Padrón Continuo, elaborado por el INE, por lo que puede haber ligeras variaciones respecto al año anterior.

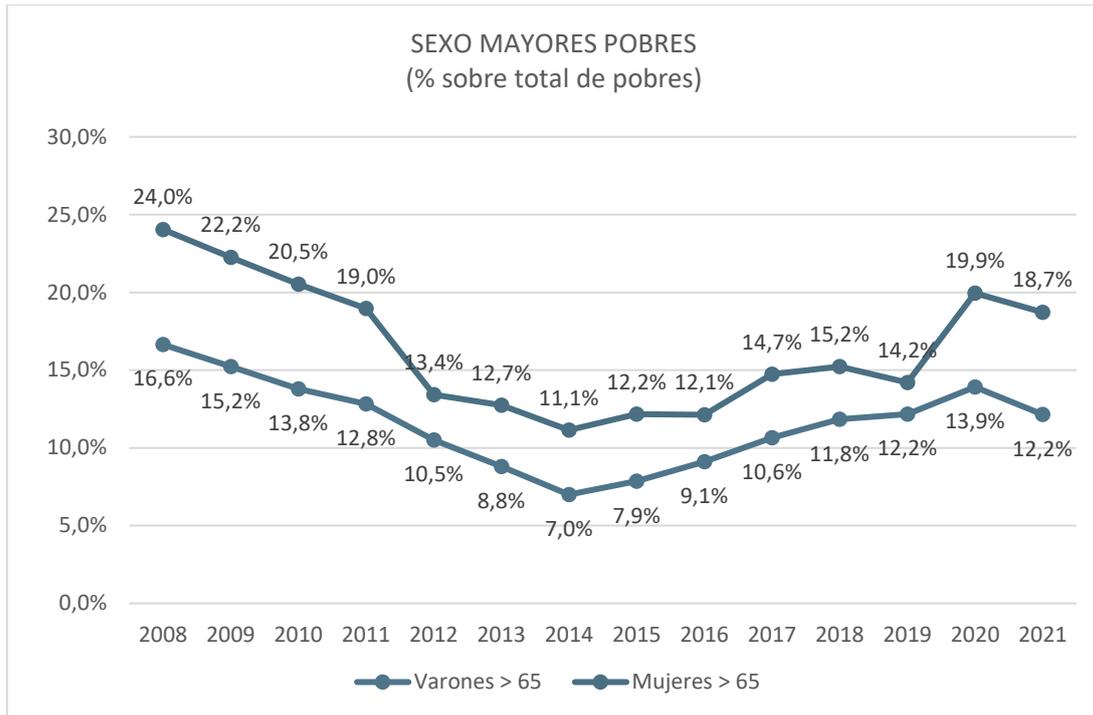
<sup>3</sup> Para más información consultar "El Estado de la pobreza. 2021" EAPN.

varones mayores de 1,2 y 1,7 puntos porcentuales respectivamente. En términos absolutos salieron este último año de la pobreza 164.000 personas mayores. En el resto de los grupos de edad, por el contrario, el número aumentó en 480.000 personas.

#### DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POBRE

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>POBLACIÓN POBRE POR SEXO</b>														
Hombre	46,0%	47,2%	48,0%	47,6%	49,2%	50,5%	49,5%	50,0%	49,6%	47,8%	47,6%	48,0%	47,2%	47,8%
Mujer	54,0%	52,8%	52,0%	52,4%	50,8%	49,5%	50,5%	50,0%	50,4%	52,2%	52,4%	52,0%	52,8%	52,2%
<b>POBLACIÓN POBRE POR EDAD</b>														
Menores de 16 años	21,3%	22,5%	22,2%	21,2%	20,9%	21,3%	22,1%	21,1%	21,0%	21,0%	19,5%	20,9%	20,6%	20,4%
16 a 29 años	16,5%	15,5%	17,3%	17,3%	18,8%	17,7%	18,3%	18,4%	18,3%	18,1%	18,4%	18,3%	15,4%	16,1%
30 a 44 años	22,9%	23,8%	23,5%	24,5%	26,0%	25,6%	25,2%	24,1%	22,8%	21,2%	20,2%	19,9%	19,9%	20,6%
45 a 64 años	18,7%	19,3%	19,8%	21,0%	22,4%	24,6%	25,4%	26,4%	27,3%	26,9%	28,3%	27,7%	26,9%	27,3%
65 o más años	20,6%	18,9%	17,3%	16,0%	12,0%	10,8%	9,1%	10,0%	10,6%	12,8%	13,6%	13,2%	17,1%	15,6%
Menores de 18 años	24,5%	25,5%	25,5%	23,9%	24,3%	24,5%	25,0%	24,2%	24,2%	23,8%	22,4%	23,7%	23,0%	23,4%
18 o más años	75,5%	74,5%	74,5%	76,1%	75,7%	75,5%	75,0%	75,8%	75,8%	76,2%	77,6%	76,3%	77,0%	76,6%
<b>POBLACIÓN POBRE SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS. (16 años o más)</b>														
Ed. primaria o inferior	48,9%	47,0%	44,3%	43,5%	37,7%	35,3%	30,3%	29,9%	30,3%	30,3%	30,9%	29,7%	31,5%	29,8%
Ed. secundaria 1ª etapa	24,9%	27,1%	28,4%	26,7%	30,4%	32,5%	37,0%	36,6%	35,5%	33,9%	32,8%	31,9%	28,9%	28,9%
Ed. secundaria 2ª etapa	16,3%	16,0%	17,6%	17,0%	20,2%	20,4%	18,6%	20,4%	20,2%	21,8%	22,7%	22,4%	22,6%	23,5%
Postsecundaria no sup.	0,4%	0,3%	0,3%	0,7%	0,4%	0,4%	0,2%	0,2%	0,2%	0,3%	0,2%	0,1%	0,2%	0,2%
Ed. superior	9,3%	9,6%	9,3%	12,0%	11,1%	11,5%	13,8%	13,0%	13,7%	13,8%	13,4%	16,0%	16,8%	17,5%
<b>POBLACIÓN POBRE SEGÚN GRADO DE URBANIZACIÓN</b>														
Zona muy poblada	43,7%	42,2%	41,7%	39,8%	43,5%	40,6%	43,6%	43,9%	46,3%	45,8%	44,4%	45,4%	47,0%	51,3%
Zona media	24,8%	25,5%	24,3%	26,0%	25,2%	22,9%	23,1%	23,1%	21,3%	22,9%	24,2%	24,2%	23,5%	35,3%
Zona poco poblada	31,5%	32,3%	34,0%	34,2%	31,4%	36,4%	33,3%	33,0%	32,4%	31,2%	31,4%	30,4%	29,4%	13,4%
<b>POBLACIÓN POBRE SEGÚN NACIONALIDAD (16 años o más; a partir 2021, UE27, sin UK)</b>														
España	75,2%	77,2%	76,5%	76,6%	74,8%	76,6%	81,1%	82,4%	81,7%	81,1%	80,5%	78,3%	78,9%	75,9%
Extranjero (UE)	6,7%	6,6%	7,1%	6,1%	6,6%	6,5%	5,0%	5,2%	5,9%	6,1%	6,9%	6,0%	5,3%	4,9%
Extranjero (resto mundo)	18,1%	16,1%	16,4%	17,3%	18,6%	16,9%	13,9%	12,4%	12,5%	12,8%	12,6%	15,7%	15,8%	19,1%
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Por otra parte, la sociedad española es cada vez más consciente de la desigualdad por motivos de género y las medidas para reducirla se renuevan continuamente en la agenda política; sin embargo, a pesar de los esfuerzos, se mantiene como un elemento rígido de la estructura social. Un ejemplo claro es la brecha de género en los mercados de trabajo evidenciada, entre otros indicadores, por grandes diferencias en las tasas de actividad, en los salarios por unidad de trabajo, en las tasas de empleo, tanto a tiempo completo como parcial, y otros. Además, entre las mujeres la tasa es mucho más constante e independiente de la coyuntura; por tanto, cuando las diferencias se reducen, normalmente no es porque las mujeres mejoren su situación, sino porque los hombres decaen en la suya. En esta misma lógica, cuando comienza a vislumbrarse cierta recuperación, la mejora entre los hombres es más intensa y la brecha de género vuelve a aumentar.

En segundo lugar, si se analizan los datos de la tabla respecto a la edad, se observa que **casi una de cada cuatro personas pobres es menor de 18 años, cuando apenas representan a una de cada seis personas del total de la población, por lo que es el grupo de edad más sobrerrepresentado**. En el extremo contrario se sitúan las personas mayores de 65 años. Representan a una de cada cuatro personas del conjunto de la sociedad, pero solo a una de seis personas de las personas en situación de pobreza. En este sentido, **la edad es una de las bases de discriminación más frecuentes y que, además, no está suficientemente interiorizada como un problema por la sociedad ni perseguida por la ley, como sucede con el sexismo o el racismo**.

En tercer lugar, la educación está considerada como una fuerza transformadora y una de las principales herramientas de prevención de la pobreza y la exclusión social, sin embargo, durante el período de crisis y su salida posterior **se ha elevado con intensidad el perfil educativo de las personas pobres. También este año.** Esta cuestión se refleja muy claramente cuando se comparan los estudios de la población pobre entre los años 2008, 2015 y 2021. Desde entonces, el grupo de personas con nivel educativo medio o alto pasó desde el 30 % (Educación secundaria de 2ª etapa: 19,3%; Educación superior: 10,7%) de la población pobre adulta, al 33,5 % en 2015 y al 41,2 % en este último año; por el contrario, la suma de los dos niveles educativos más bajos se redujo desde el 73,8 % hasta el 66,5 % en 2015 y al 58,7 % del 2021. Por

Para el año 2021, algo menos de la tercera parte, un 29,8 %, de la población pobre mayor de 15 años ha completado como máximo la educación primaria y un 28,9 % ha completado la educación secundaria obligatoria. Además, otro 23,7 % ha completado la segunda etapa de la educación secundaria (bachillerato) y el 17,5 % tienen educación superior, lo que implica que, tal y como se ha señalado previamente, **cuatro de cada diez personas pobres mayores de 15 años tienen un nivel educativo medio o alto (41,2 %).**

Debe destacarse, además, que el porcentaje de personas pobres con estudios superiores sufre una evolución creciente a lo largo de todo el período y que éste último año ha alcanzado su máximo histórico; sin embargo, las personas con educación primaria y secundaria de 1ª etapa mantienen la tendencia contraria y cada vez suponen un menor porcentaje de la población pobre. Para 2021 esta última cifra alcanza su mínimo histórico.

En cuanto al hábitat, debe destacarse el **progresivo aumento de la población pobre que vive en grandes zonas urbanas** que este año alcanza al 51,3 %, que es su valor más elevado en todo el período estudiado, tras un incremento de 4,3 puntos respecto al año pasado. Por primera vez toda la serie histórica, más de la mitad de las personas pobres viven en las zonas muy pobladas. El

Por último, para todos los años se cumple que **las personas pobres son en su gran mayoría españolas (75,9 % este último año) y no extranjeras (un 24,1 %).** Es decir, **tres de cada cuatro personas pobres son españolas.** Por un lado, el 4,9 % de las personas pobres son extranjeras procedentes de un país de la UE. Además, la población extranjera pobre procedente de países extracomunitarios alcanza el 19,1 % en el año 2021. Debe destacarse que el año 2015 registró la mayor proporción de personas españolas en situación de pobreza de toda la serie histórica (82,4 %) y que, a partir de entonces, registró un descenso leve pero continuado, compatible con un mejor aprovechamiento de la mejora económica que el conseguido por las personas extranjeras. Por otro lado, se ha producido un significativo aumento de 3,3 puntos

en la proporción de extranjeros del resto del mundo en riesgo de pobreza, mientras en los otros dos se ha reducido, lo que implica que ha sido el grupo en el que ha impactado de forma más severa la nueva crisis social y económica provocada por la pandemia.

## Empleo y actividad

Respecto al tipo de actividad pueden destacarse dos cosas importantes. En primer lugar, es necesario mostrar que **el 43,7%, es decir, casi la mitad de las personas pobres no son activas, es decir, no están ocupadas ni buscando empleo**. Dicho de otra manera, la carencia de empleo no es la única fuente de pobreza y esta cuestión es relevante porque las políticas de lucha contra la pobreza suelen estar muy vinculadas a la actividad y búsqueda de empleo. Los datos muestran, entonces, que esta estrategia solo está dirigida a una de cada cinco personas pobres, que son las que están en paro. El 80 % restante, requiere otra clase de medidas.

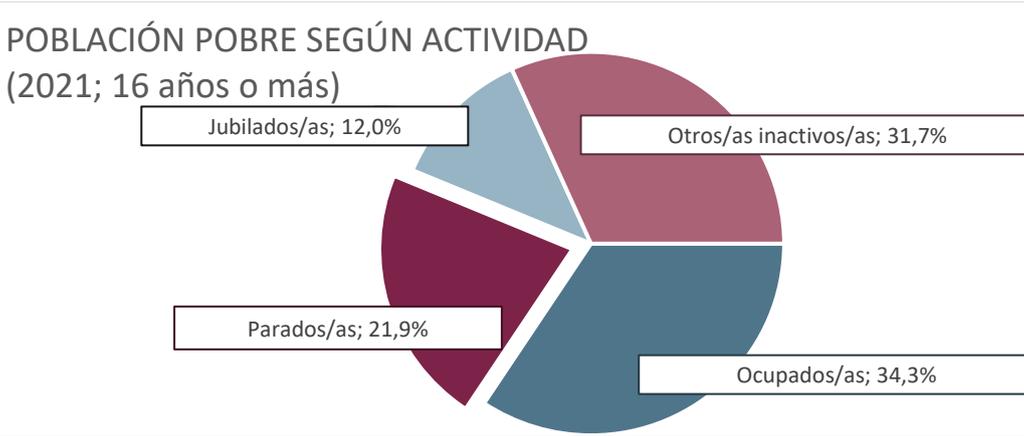
Además, el 34,3 % de las personas en pobreza están ocupadas, lo que supone un incremento del 5,5 puntos porcentuales con respecto al año pasado y el mayor porcentaje de todo el periodo. **No es el desempleo, entonces, lo que define a la pobreza; por el contrario, el grupo más numeroso es el de personas que disponen de un empleo remunerado**. Todo ello remite a la insuficiencia del empleo, de cualquier empleo, como factor de inclusión y generador de recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la persona trabajadora y su familia. En este sentido, además del empleo, se debe tener en cuenta condiciones contractuales, tales como el salario, horas trabajadas u otras.

Por otro lado, en congruencia con la reducción de la proporción de personas mayores de 65 años pobres respecto al año pasado, se ha reducido el peso de los/as jubilados/as en esta situación tras seis años de aumento sostenido. En 2021 constituyen el 12 % de las personas pobres.

**POBLACIÓN POBRE SEGÚN ACTIVIDAD (16 años o más)**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Ocupados/as	33,0%	29,3%	28,5%	27,1%	25,3%	26,1%	29,7%	32,2%	30,8%	33,0%	32,6%	33,0%	28,8%	34,3%
Parados/as	12,3%	20,2%	25,0%	25,4%	31,8%	36,7%	36,6%	33,3%	32,7%	26,5%	26,4%	24,4%	24,5%	21,9%
Jubilados/as	16,4%	15,2%	12,8%	12,5%	10,0%	8,8%	7,0%	8,0%	8,7%	11,8%	11,1%	11,9%	13,5%	12,0%
Otros/as inactivos/as	38,3%	35,3%	33,7%	35,0%	32,9%	28,5%	26,7%	26,5%	27,8%	28,7%	29,9%	30,7%	33,2%	31,7%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

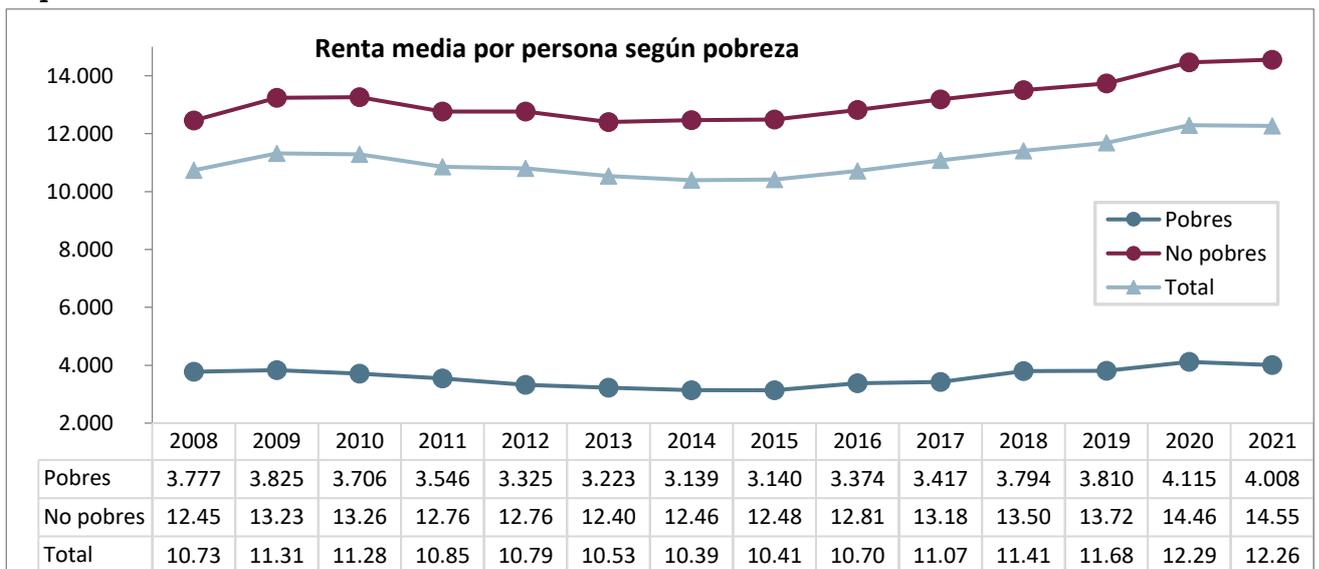


Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

## Renta

El análisis del comportamiento de la renta por persona durante los años de crisis y posterior recuperación muestra varias ideas importantes. En primer lugar, **existe una enorme diferencia entre la renta de las personas pobres y de las que no lo son;** en segundo, **el paupérrimo incremento de la renta entre las personas pobres ha supuesto apenas 231 € con respecto a 2008. En cambio, en las personas que no son pobres ha aumentado 2.096 € en el mismo periodo.**

La renta media por persona registró un incremento de 1.850 € (17,7 % de crecimiento, hasta llegar a los 12.269 € actuales) entre los años 2015 y 2021. Sin embargo, este valor medio, que es el que siempre se muestra, oculta intensas diferencias internas. Algunas de ellas pueden verse en los gráficos siguientes, que muestran la desigual evolución de la renta media por persona y por unidad de consumo según sean pobres o no.

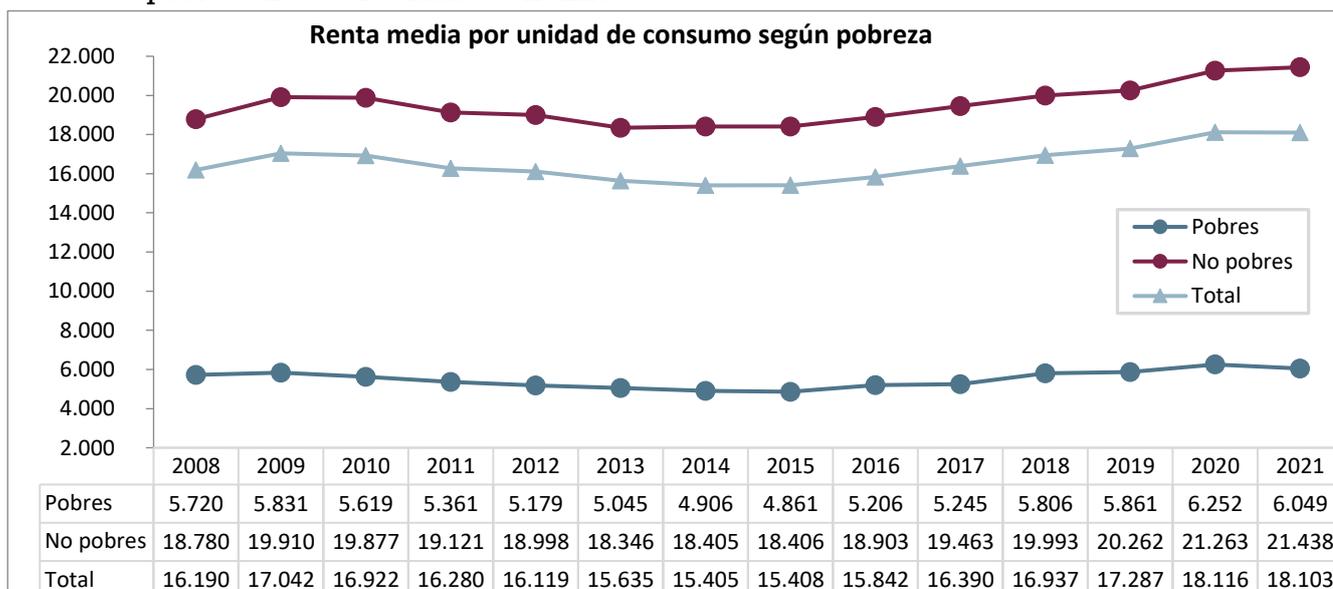


Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

Para 2021, la renta media por persona de la población pobre llega a los 4.008 €, cifra que es 3,5 veces inferior a la de las personas que no lo son, que alcanza los 14.555 €. La diferencia entre ambos valores es de 10.547 € y es el resultado del **crecimiento asimétrico que se viene produciendo desde el año 2008**, en que el grupo de personas en pobreza tenía una renta 8.682 € más baja que la del resto de población. De hecho, **la reducción de la renta de la población total durante el primer año de pandemia se concentró en las personas pobres**, con un descenso de 107 €. Por el contrario, en las personas no pobres ascendió 94 €.

Por otra parte, el discurso de recuperación económica con el que se trató de emparar a la sociedad española desde el año 2014 se basaba en el incremento del PIB per cápita y de la renta media por persona en los últimos años. Sin embargo, si se tiene en cuenta la evolución del IPC para analizar la evolución real del poder adquisitivo, la realidad es muy diferente. Teniendo en cuenta esta realidad, la renta media real (IPC incluido) está 658,3 € por debajo de lo que estaba en el año 2008, el equivalente a un 5,1 %. La reducción ha sido significativamente mayor en las personas pobres con un 11,9 % de su renta (539,5 €) frente al 3 % de las personas no pobres (445,6 €).

Respecto a 2015, año de control de la Agenda 2030, la renta media real ha mejorado significativamente: un 6,1 % para el total de la población (703,9 €). Para las personas pobres, el crecimiento fue de 522,6 €, un 15 %. En el caso de las personas no pobres ha crecido 693,3 €, lo que supone un 5 %. No obstante, cabe mencionar que esta mejora se da sobre el año con menor renta media por persona junto a 2014, en los peores años de la crisis económica.

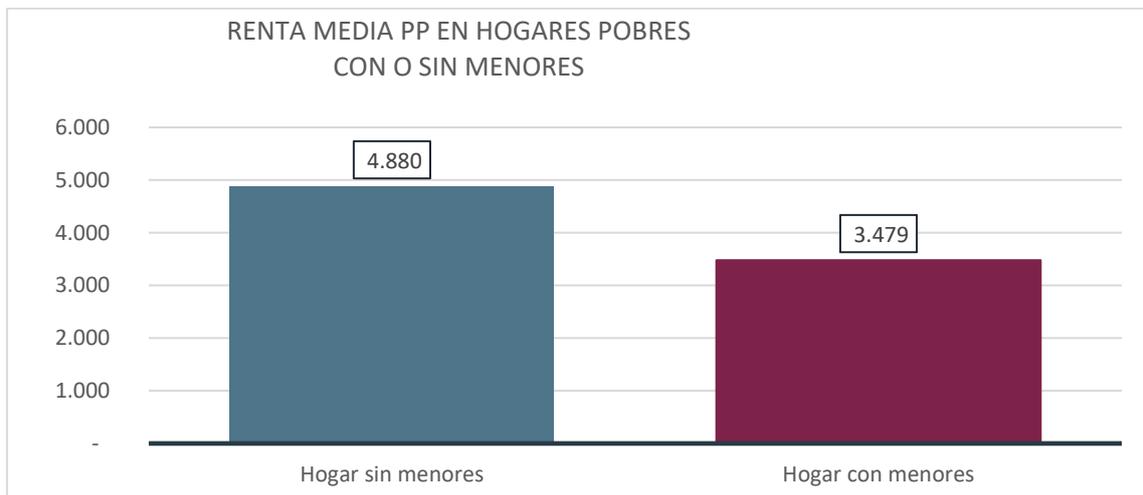


Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

Si se realiza el mismo análisis para la renta por unidad de consumo, que es la magnitud que se utiliza para definir la pobreza, las diferencias son aún más acusadas (nótese la diferencia de tramos en el eje de rentas entre ambos gráficos<sup>4</sup>). Por ejemplo, **para el año 2021, la renta media por unidad de consumo de las personas que no son pobres alcanzó los 21.438 €, cifra que contrasta intensamente con los 6.049 € que obtienen las personas pobres (15.389 € menos)**. De nuevo, la pérdida de renta por consumo se ha concentrado en los hogares pobres, con una caída de 203 € mientras en los hogares que no se encuentran en esta situación ha aumentado 175 €.

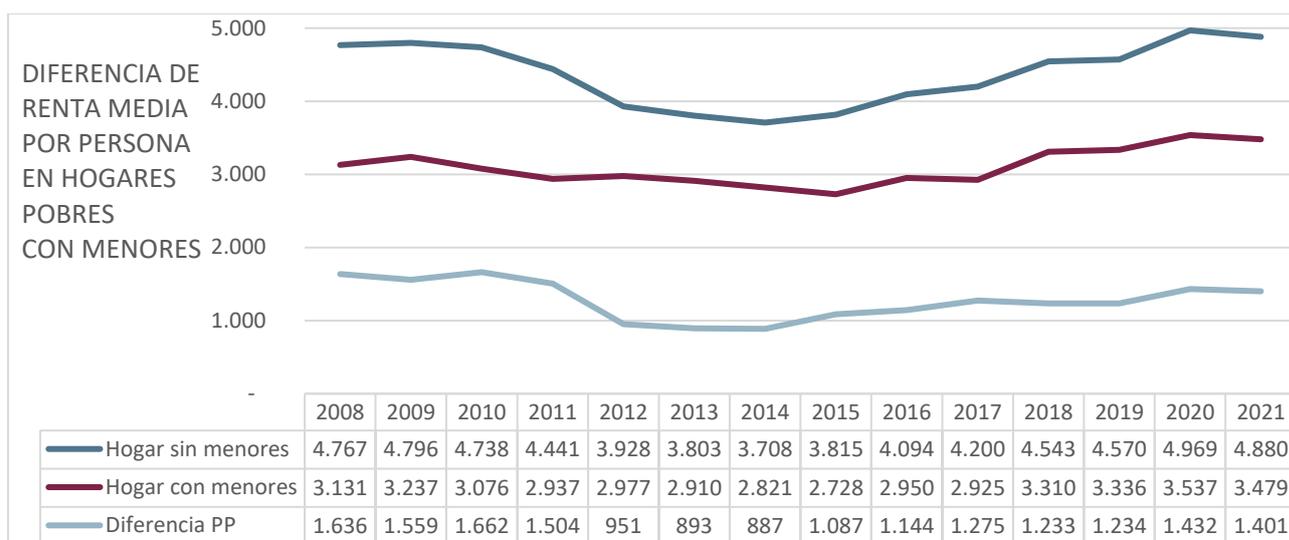
No obstante, ambos grupos han perdido poder adquisitivo en términos reales con respecto al 2008 (IPC = 20,4 %). En el caso de las personas pobres la reducción fue del 12,2 % frente al 5,2 % de las no pobres. Por el contrario, si se compara con el año 2015, la renta se incrementa en un 12,1 % y en un 4,9 % respectivamente.

Por otra parte, la renta media entre las personas pobres también tiene variaciones según el tipo de hogar. Entre ellas, es importante destacar las diferencias en función de si hay niños, niñas o adolescentes (NNA) en el hogar o, por el contrario, solo está compuesto por adultos. **La renta media por persona en los hogares pobres con menores es de 3.479 € mientras en los hogares sin menores es de 4.880 €**. Por tanto, hay una diferencia entre ambos de 1.400 € anuales, lo que debe agregarse a la larga lista de características que aumentan la vulnerabilidad de los hogares con menores que se desgranar a lo largo de todo el informe.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

<sup>4</sup> Se utilizan dos gráficos porque las diferencias de renta son muy amplias entre ambos grupos y no se apreciarían bien en uno solo. Para compararlos, es necesario tomar en cuenta la distinta escala del eje Y (ordenadas).



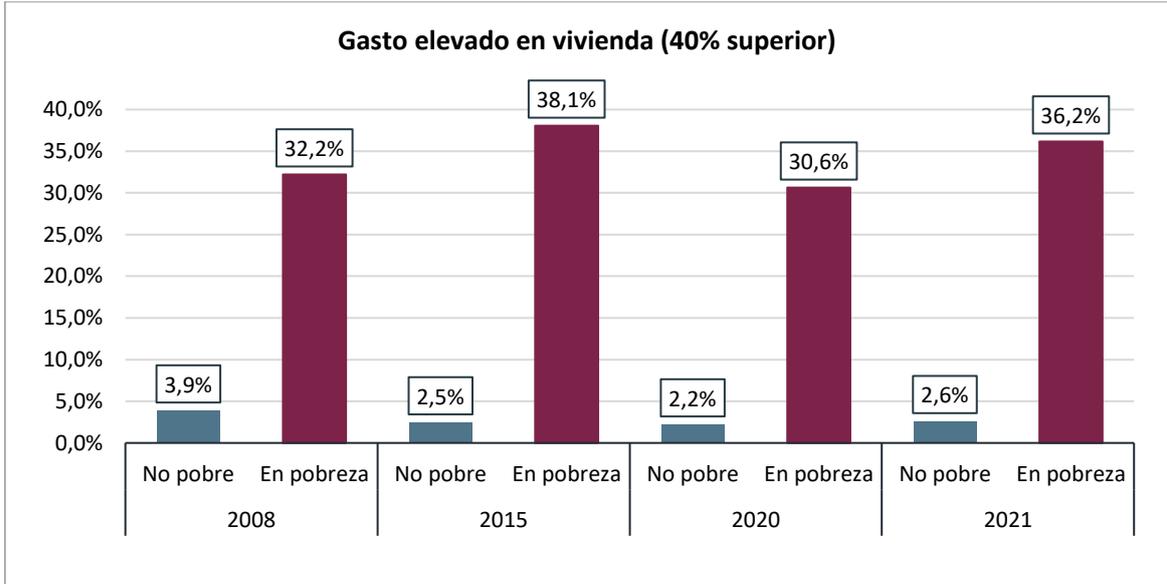
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

### Gasto en vivienda

Para las personas pobres, el problema de la vivienda supone un gasto importantísimo que reduce substancialmente la renta disponible para el resto de las necesidades básicas.

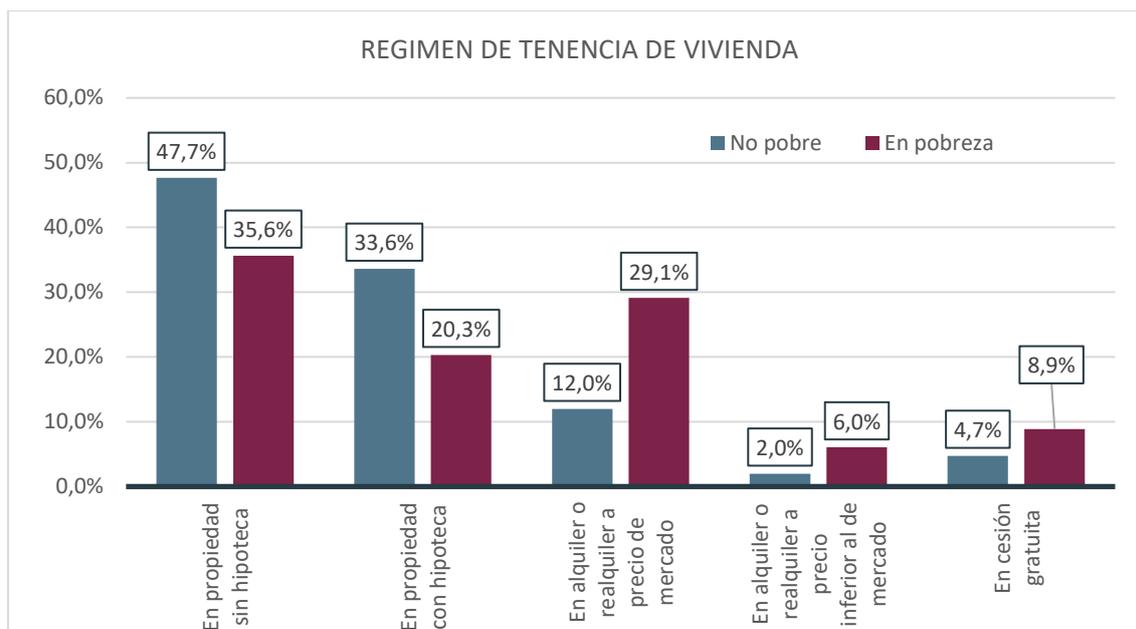
La situación de la vivienda es, en la actualidad, uno de los factores sociales más importantes para explicar los procesos de exclusión social y las situaciones de vulnerabilidad. El conocer el porcentaje de gasto que supone la vivienda en el presupuesto familiar sirve no sólo para evaluar dificultades de las personas en pobreza para acceder a un bien de utilidad social completamente necesario para el desarrollo de la vida humana, sino también para determinar el resto de condiciones de vida de las personas, ya que a mayor inversión del presupuesto familiar en la vivienda, menor será la renta disponible para otros gastos importantes, tales como los relativos a alimentación, vestido y otros.

En 2021, el 36,2 % de las personas pobres dedican más de un 40 % de su presupuesto a los gastos de la vivienda. Por el contrario, solo lo hacen el 2,6 % de las personas no pobres. Respecto año anterior la diferencia se ha incrementado notablemente, pues mientras en las personas pobres esta situación ha aumentado 5,6 puntos, en aquellos que no lo son apenas 0,4 puntos.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

El régimen de tenencia es un factor esencial para comprender el fenómeno de la pobreza y su relación con la vivienda. Los hogares en pobreza que viven en alquiler, ya sea a precio de mercado o inferior a este, triplican a aquellos con vivienda propia. Es, con diferencia, el régimen de tenencia con mayor incidencia en la pobreza. De hecho, en los hogares que viven en propiedad con y sin hipoteca la proporción de hogares no pobres es significativamente superior. Cabe mencionar que el hecho de vivir en alquiler, especialmente a precio de mercado, implica una mayor vulnerabilidad ante la incertidumbre del incremento de precio una vez finaliza el contrato. También en los hogares que viven en cesión gratuita tienen una mayor proporción de personas en situación de pobreza, aunque este régimen de tenencia es minoritario.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

## Bienestar, Participación y Privación material

Como se indica en la introducción, la Unión Europea definió la pobreza como “la situación de personas, familias y grupos, cuyos recursos económicos, sociales y culturales son tan limitados que les excluyen del modo de vida que se considera aceptable en la sociedad en la que viven”. Para 2021, los datos dicen que hay más de 10,3 millones de personas pobres en España, pero ¿cómo viven esas personas pobres? ¿qué significa en términos concretos ser pobre en España? ¿De qué cosas carecen? Naturalmente, un trabajo de corte exclusivamente cuantitativo como este no puede responder exhaustivamente a estas preguntas, pero algunas cuestiones que investiga la ECV pueden ayudar a avanzar en respuestas.

La siguiente tabla muestra una comparativa entre personas pobres y no pobres, de 16 o más años, acerca de su capacidad para permitirse algunos ítems o elementos de consumo y desarrollar algunas actividades que caracterizan la vida en la sociedad española. Los datos son de 2021, sin embargo, con el fin de valorar el impacto de la crisis económica y los cambios con respecto al año anterior, se muestran, además, los registros para los años 2009, 2015 y 2020. **La conclusión general es que la pobreza tiene consecuencias enormes en muchos aspectos de la vida de las personas y que estas consecuencias se han incrementado notablemente en estos años.**

PERSONAS QUE NO PUEDEN PERMITIRSE CIERTAS ACTIVIDADES (Sólo 16 o más)	2009		2015		2020		2021	
	NO		NO		NO		NO	
	POBRES							
Actividades de ocio tales como deportes, cine, conciertos etc.	22,1%	7,2%	34,2%	9,9%	25,9%	7,5%	27,0%	8,8%
Cambiar ropas estropeadas por otras nuevas	10,6%	1,9%	13,4%	3,4%	28,0%	7,1%	22,0%	5,4%
Tener dos pares de zapatos	4,2%	0,7%	3,8%	0,7%	7,0%	1,5%	6,5%	1,4%
Comer o tomar algo con amigos y/o familiares 1 vez al mes?	15,2%	4,6%	17,1%	4,4%	21,3%	5,2%	20,0%	5,7%
Gastar algo de dinero en uno mismo cada semana	22,6%	7,9%	30,3%	8,5%	32,2%	10,3%	32,9%	10,5%
Disponer de conexión a internet (fija o móvil) en el hogar	24,7%	5,8%	14,9%	2,9%	7,7%	1,5%	7,6%	1,4%
Con retrasos en el pago de la hipoteca o del alquiler del hogar	25,4%	9,4%	25,6%	5,8%	26,4%	6,3%	28,2%	8,6%
Con retrasos en el pago de electricidad, agua, gas, etc.	13,4%	4,0%	17,7%	3,4%	19,0%	4,1%	22,3%	5,4%
Con retrasos en pagos de compras aplazadas o préstamos (no vivienda)	33,1%	11,5%	22,2%	6,8%	18,2%	7,5%	27,1%	13,0%
Permitirse vacaciones fuera de casa, 1 semana al año	68,6%	35,1%	72,3%	33,3%	65,3%	26,7%	62,7%	25,1%
Tener ordenador en el hogar	16,1%	5,4%	17,1%	3,7%	15,3%	3,7%	15,9%	3,6%
Tener coche en el hogar	13,0%	3,7%	14,5%	3,2%	13,0%	2,8%	13,5%	2,5%
Permitirse una comida de carne, pollo o pescado c/2 días	5,3%	1,3%	6,5%	1,4%	12,0%	3,6%	10,1%	3,3%
Capacidad para afrontar gastos imprevistos	62,1%	29,4%	70,7%	30,7%	65,1%	27,4%	62,1%	25,3%
Mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno	14,5%	5,2%	22,8%	7,1%	22,0%	8,1%	28,0%	11,0%
Sustituir muebles viejos o estropeados			68,2%	30,5%	58,7%	23,2%	52,1%	20,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

En primer lugar, **ser pobre no es lo mismo que no serlo: no hay ningún aspecto medido en el que la situación de la población pobre sea al menos igual a la de las personas que no lo son. Para todos los ítems, y para todos los años, puede observarse que los porcentajes de personas pobres que no pueden permitírselos multiplican entre dos y cinco veces los datos medidos entre la población que no lo es.**

Si se tiene en cuenta la vestimenta, en el 2021, el 22 % de la población pobre no puede sustituir sus ropas estropeadas por otras nuevas y el 6,5 % no tiene dos pares de zapatos en buenas condiciones. Con respecto a los gastos del hogar, el 62,1 % de ellos no pueden afrontar gastos imprevistos, el 28,2 % ha tenido retrasos en el alquiler o la hipoteca, el 28 % no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses de invierno, otro 22,3 % tiene dificultades para pagar las facturas a tiempo y el 27,1 % ha tenido problemas en el pago de las compras.

Desde punto de vista de la alimentación saludable, el 10,1 % no puede permitirse comer carne, pollo o pescado al menos cada dos días. Como revela el estudio

*Pobreza, Desigualdad y Calidad de Vida en España*<sup>5</sup> publicado por EAPN en noviembre de 2019, a rentas más bajas mayor índice de obesidad y a rentas más altas las personas tienen un índice de masa corporal más saludable: “*el primero y segundo quintil de renta, que corresponden a los grupos más pobres, tienen las tasas de obesidad más elevadas (24,8 % en el primer quintil y 20,5 % en el segundo)*”.

Por otro lado, el 7,6 % de los hogares pobres no puede permitirse tener conexión a internet para su uso personal y el 15,9 % no puede permitirse tener ordenador. Es importante apuntar que, aunque los datos de la ECV no permiten profundizar en este asunto, en la actualidad la brecha digital también está relacionada con el conocimiento y las habilidades que se requieren para vivir y trabajar en una sociedad cada vez más digitalizada y, por tanto, constituye una nueva forma de discriminación social.

Por último, el 62,7 % no puede permitirse vacaciones fuera de casa, al menos una vez al año; el 32,9 % no puede gastar una cantidad de dinero en sí mismo, el 27 % no participa en actividades de ocio tales como ir al cine, al teatro, asistir a algún evento deportivo, etc., el 20 % no puede tampoco permitirse reunirse con familiares para comer y o tomar algo al menos una vez al mes y el 13,5 % de los hogares pobres no tiene coche.

Por otra parte, si se compara el cambio con respecto al año 2009, puede observarse, también, la dura evolución de las condiciones de vida de las personas pobres en relación con el total de la población: el número de personas pobres que no pueden permitirse esas actividades se ha incrementado en 11 de los 16 factores de consumo medidos, en algunos casos de forma muy intensa; entre las personas no pobres esto solo sucedió en 10 ítems.

En comparación con el 2015, los ítems se han incrementado en 9 de las 16 variables tanto para las personas pobres como para aquellos que no lo son.

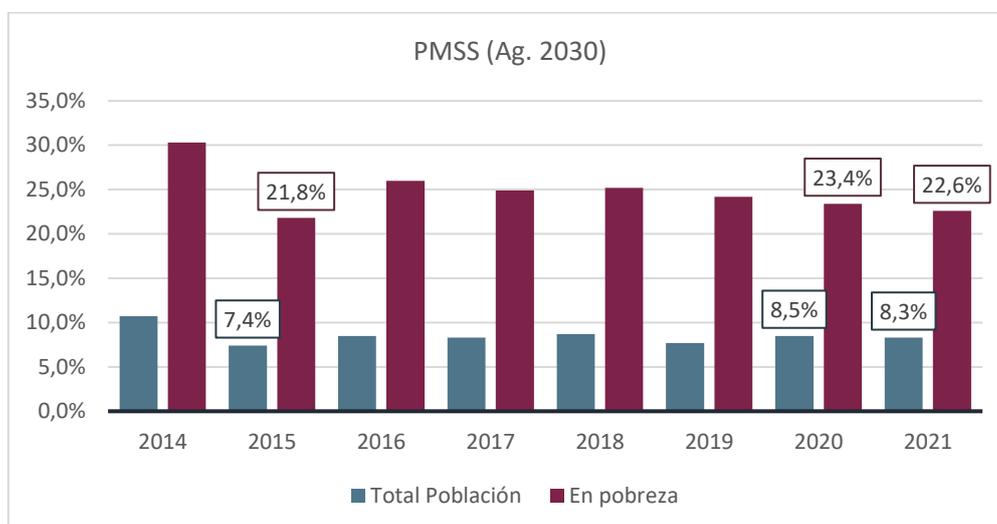
Entre el 2020 y el 2021 han aumentado 8 ítems entre la población pobre, mientras que este aumento sucedió en 6 variables entre los no pobres. Por tanto, excepto en el periodo 2015-2021 en el que crecieron el mismo número de ítems para ambos grupos, en todos los periodos ha habido un mayor incremento en los hogares pobres.

En cuanto a la Privación Material Social y Severa, ha habido una ligera disminución respecto al año pasado de 0,8 puntos en las personas pobres y de 0,2 puntos en las que no lo son, lo que en la práctica supone una estabilización en este último grupo.

---

<sup>5</sup> EAPN España (2019): *Pobreza, Desigualdad y Calidad de Vida en España*. Madrid: EAPN-ES. Disponible en: <https://www.eapn.es/publicaciones/362/pobreza-desigualdad-y-calidad-de-vida-en-espana-parte-1>  
<https://www.eapn.es/publicaciones/363/pobreza-desigualdad-y-calidad-de-vida-en-espana-parte-2>

No obstante, si se realiza la comparación con el año 2015, el indicador ha empeorado 0,8 y 0,9 puntos respectivamente.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

Finalmente, respecto a la capacidad del hogar para llegar a fin de mes, **el 21 % de las personas pobres y el 5,5 % de las que no lo son, viven en hogares en los que se llega a fin de mes con mucha dificultad**. Estas cifras muestran una mejora respecto a 2020 de 3,7 y 0,6 puntos respectivamente, la cual aumenta si se compara con el resto de los años analizados; 2008 y 2015.

En definitiva, el 71,8 % de la población pobre muestra alguna clase de dificultad<sup>6</sup> para llegar a fin de mes, mientras que la cifra desciende hasta el 37,5 % entre las personas que no son pobres.

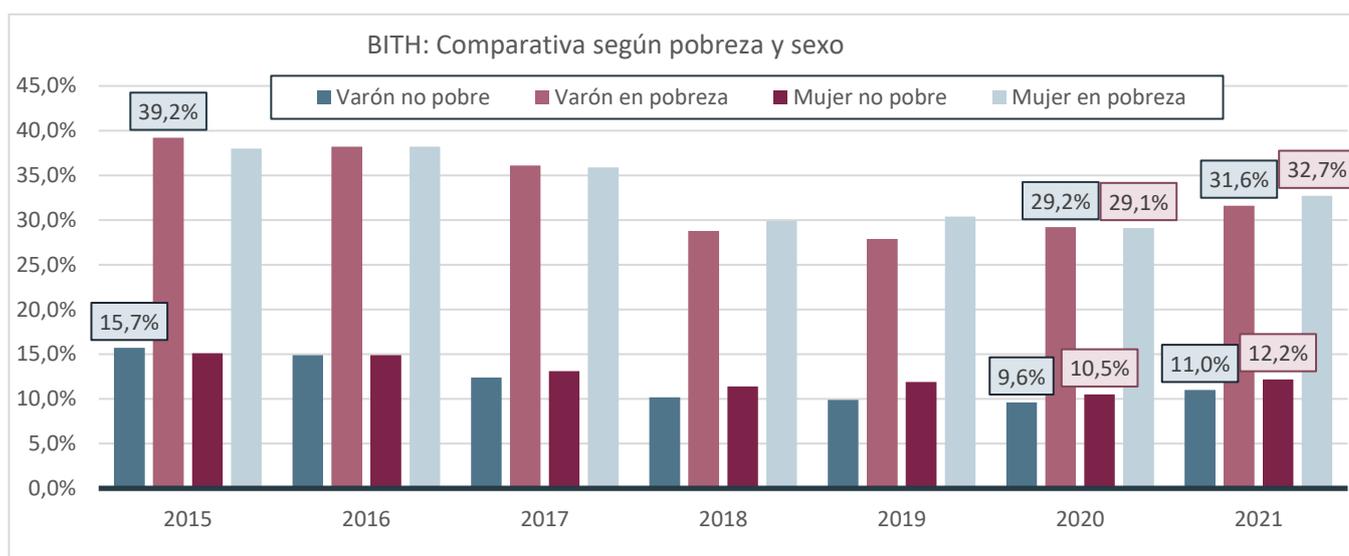
#### Capacidad del hogar para llegar a fin de mes

	2008		2015		2020		2021	
	NO		NO		POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES
	POBRES	POBRES	POBRES	POBRES				
Con mucha dificultad	28,2%	10,1%	34,5%	9,2%	24,7%	6,1%	21,0%	5,5%
Con dificultad	26,6%	16,1%	28,5%	18,1%	21,7%	10,4%	22,0%	10,2%
Con cierta dificultad	29,0%	31,5%	26,4%	30,2%	29,2%	20,5%	28,8%	21,8%
Con cierta facilidad	12,4%	28,2%	9,0%	29,6%	17,2%	34,6%	19,2%	32,9%
Con facilidad	3,8%	13,0%	1,5%	12,0%	6,9%	25,2%	7,9%	25,0%
Con mucha facilidad	,1%	1,1%	,0%	0,9%	,2%	3,1%	1,1%	4,6%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

<sup>6</sup> En esta variable se agrupan las respuestas de "con mucha dificultad", "con dificultad" y "con mucha dificultad"

El BITH también afecta con mucho mayor fuerza a las personas pobres que a las que no lo son. En el año 2021 la tasa es casi del triple tanto para las mujeres como para los hombres pobres respecto a los que no están en esta situación. Esta proporción se mantiene prácticamente estable durante todo el periodo. Por otro lado, las tasas se mantienen parejas en ambos sexos en todos los años. En algunos están por encima los varones y en otros las mujeres, tanto los que están en situación de pobreza como los que no lo están.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

Finalmente, respecto al bienestar y la participación, la ECV incluyó un módulo sobre bienestar en el año 2013 y otro sobre participación social en el año 2015 que se analizaron en el Informe El Estado de la Pobreza<sup>7</sup>.

Entre las conclusiones más importantes que se obtuvieron puede citarse que una tercera parte de las personas pobres no puede permitirse asistir a eventos culturales, tales como cine, teatro, conciertos o acontecimientos deportivos. Por otra parte, el porcentaje de personas pobres que nunca realiza actividades sociales tales como tocar instrumentos musicales, reunirse o contactar por teléfono o carta con familiares o amigos es siempre más elevado que entre las personas no pobres. Además, no hay diferencias respecto a la participación en redes sociales, aunque algo más de la mitad de la población no lo hace nunca. Tampoco parece haber diferencias en la red de apoyo social que es elevada en ambos grupos. Respecto a la confianza en los sistemas político y judicial, se concluye que es extraordinariamente baja y, dada la similitud de las cifras, no parece depender de la situación de pobreza de las personas.

A pesar de estos datos negativos y que, además, las personas pobres muestran un estado de ánimo más decaído, con mayor tensión y baja de moral, su grado de

<sup>7</sup> Para más información consultar [El Estado de la pobreza 2015](#)

satisfacción con algunos aspectos importantes de su vida es bueno y prácticamente similar al que se registra entre las personas no pobres, excepto en lo que se refiere a la situación económica de su hogar<sup>8</sup>.

---

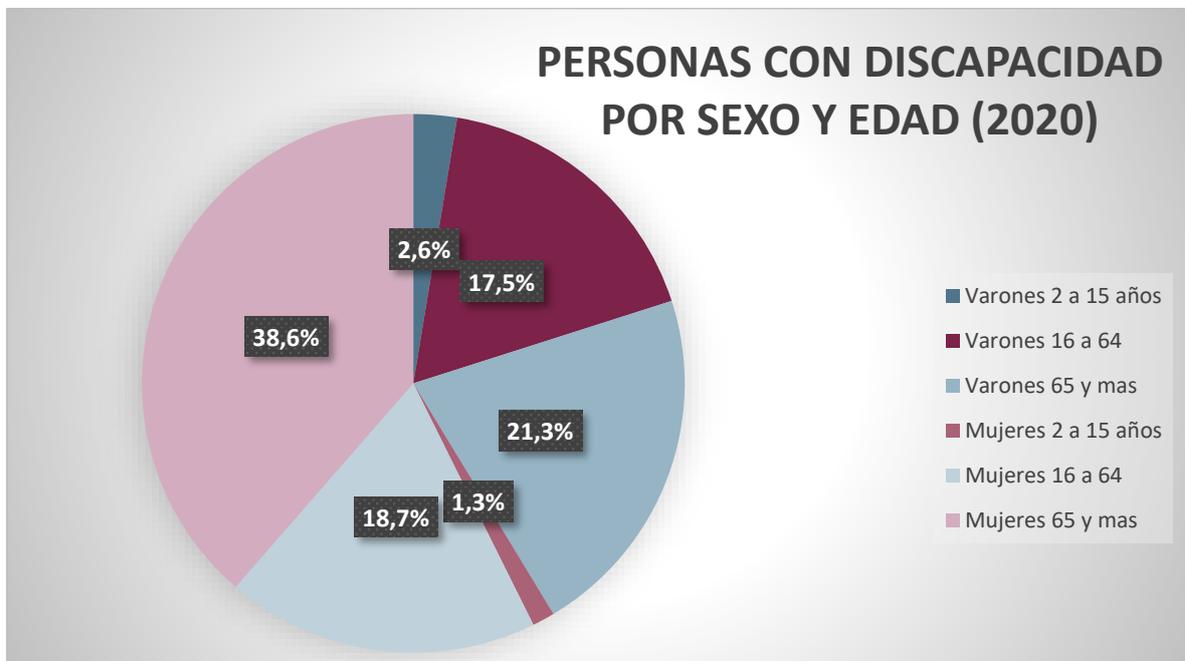
<sup>8</sup> Dado que este año no hay datos nuevos sobre esto, no se considera necesario repetir el análisis que se realizó hace dos años y para examinar las tablas con los datos concretos y cualquier otra información complementaria se ruega consultar el informe *El Estado de la Pobreza* del año 2016, disponible en: [https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe\\_AROPE\\_2016.pdf](https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_AROPE_2016.pdf).

## PERSONAS CON DISCAPACIDAD

A continuación, se incluyen datos sobre los principales indicadores de pobreza y/o exclusión social para personas con discapacidad. La gran mayoría de los datos se han obtenido mediante la explotación de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida y se ha considerado que las personas con discapacidad son aquellas de 16 o más años de edad que afirman en la encuesta haberse visto limitadas en algún momento debido a un problema de salud para realizar las actividades que la gente habitualmente hace. Se incluyen las respuestas "Gravemente limitado" y "Limitado, pero no gravemente". Es necesario hacer notar que las personas que se incluyen en esta definición no necesariamente disponen de certificado de discapacidad.

Con esta definición, se obtiene una muestra de entre 5.779 y las 12.391 personas con discapacidad para cada año, tamaño suficiente para que los resultados principales tengan un error inferior al  $\pm 1\%$  ( $nc=9\%$ ).

Respecto al número total de personas con discapacidad, el último dato disponible, que ofrece la *Encuesta sobre discapacidades, autonomía personal y situaciones de dependencia*, es del año 2020 e indica que hay 4,3 millones de personas en esta situación. De ellas el 52,6 % no tienen ningún grado de discapacidad reconocido, el 4,1 % tienen reconocida una discapacidad inferior al 33 % y el 43,4 % con una igual o superior al 33 %.



*Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE*

La distribución por sexo y edad de las personas con discapacidad puede verse en el gráfico siguiente: casi el 59 % son mujeres y el 66 % de ellas son mayores de 65 años

(se debe tener en cuenta que las mujeres tienen mayor esperanza de vida, por lo que llegan a edades mucho más altas y, con ello, aumentan la posibilidad de desarrollar algún tipo de discapacidad).

Por otra parte, en el caso de los hombres la distribución es muy parecida entre los adultos y las personas mayores, pero sigue habiendo una mayoría -del 51,5 %-, de hombres mayores de 65 años. Se tiene, entonces, que casi el 60 % de las personas con discapacidad son mayores de 65 años y, por tanto, disponen de una pensión. Esta cuestión es muy importante y se valorará en el análisis de la evolución de las tasas AROPE y de pobreza. Finalmente, también se destaca que hay muy pocos menores de 16 años con discapacidad y, entre chicos y chicas, sólo llegan a un 3,9 % del total.

En el análisis por hogares se muestra que el 20,6 % tienen a alguna persona con discapacidad, y el 2,7 % tienen a dos o más personas con discapacidad.

**Hogares según el número de personas con discapacidad. 2020**

Hogares según el número de personas con discapacidad. 2020 (%)	
1 persona	17,9
2 personas	2,5
3 o más personas	0,2
Ninguna persona	79,5

*Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE*

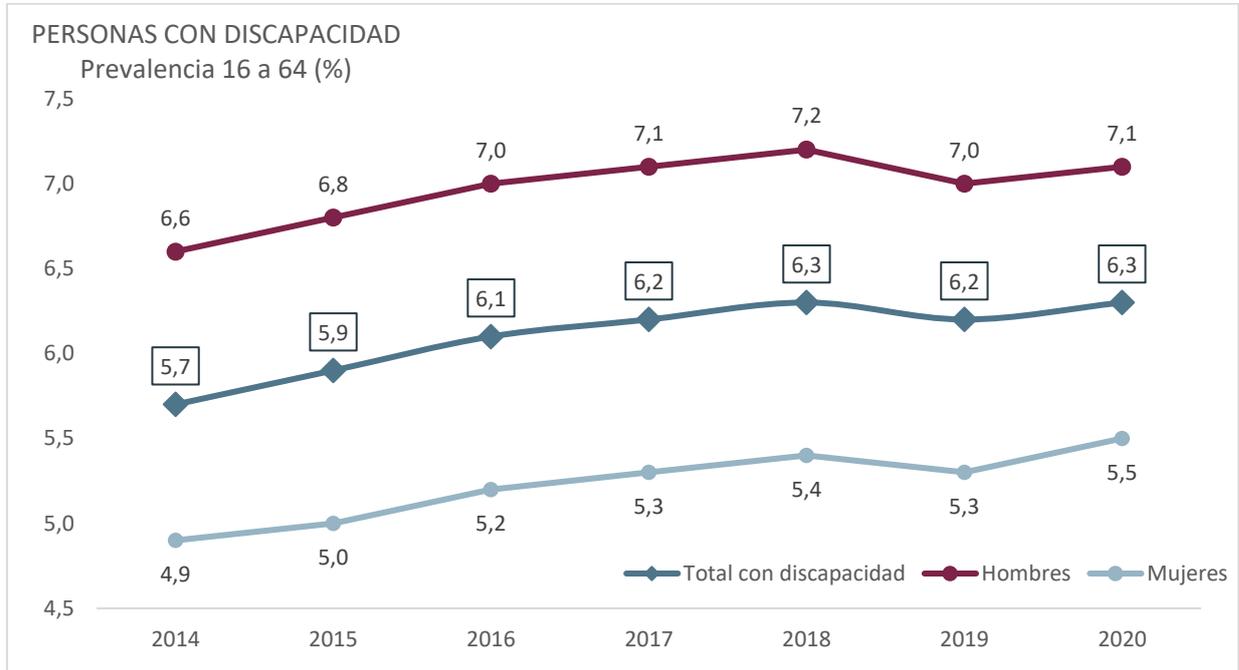
Por otra parte, en torno al 22 % de los hogares unipersonales tienen una persona con discapacidad y otro tanto si son monoparentales.

	Ninguna persona con discapacidad	Una persona con discapacidad	Dos personas con discapacidad	Tres o más personas con discapacidad
Hogar unipersonal	77,17	22,83	0,00	0,00
Padre o madre solo/a que convive con algún hijo	74,13	22,90	2,83	0,13
Pareja sin hijos que convivan en el hogar	78,48	16,41	5,12	0,00
Pareja con hijos que convivan en el hogar	87,17	10,78	1,79	0,26
Otro tipo de hogar	67,22	26,05	6,13	0,59
Total	79,49	17,86	2,49	0,16

*Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE*

Por otro lado, la encuesta *El Empleo de las Personas con Discapacidad* ofrece datos recientes sobre el número de personas entre 16 y 64 años que disponen de certificado de discapacidad. Según esos datos, la prevalencia entre las personas de esta edad es mayor entre los hombres. En 2020 era de 6,3 % para ambos sexos, por

lo que se mantuvo prácticamente estable respecto al año anterior. Como se muestra en el capítulo de género, la mayor prevalencia de los hombres en el ámbito laboral es generalizada, tanto ente personas con discapacidad como en personas sin ella.



Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE

PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN 2020(Miles)

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
De 16 a 24 años	74,0	33,6	107,6
De 25 a 44 años	255,7	186,6	437,2
De 45 a 64 años	762,4	621,1	1.383,4
<b>Total</b>	<b>1.092,0</b>	<b>841,3</b>	<b>1.933,4</b>

Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE

Otro aspecto importante a la hora de analizar el AROPE y la pobreza entre las personas con discapacidad son las ayudas monetarias a las que tienen acceso. Así, **sólo el 19 % de las personas con discapacidad percibieron en el 2020 prestaciones monetarias periódicas**. Se observa, además, una **amplia brecha de género** ya que el 22,8 % de los hombres percibieron dichas ayudas frente al 16,3 % de las mujeres.

### Prestaciones monetarias periódicas recibidas en los últimos 12 meses debidas a la discapacidad

	Sí ha recibido prestaciones monetarias periódicas	No ha recibido prestaciones monetarias periódicas
<b>Total</b>	19,0	81,03
<b>Varones</b>	22,8	77,18
<b>Mujeres</b>	16,3	83,70

Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE

**Respecto a las pensiones por discapacidad permanente, sólo el 23,3 % de las personas discapacitadas reciben una.** En cuanto a la distribución por sexo, se observa que los hombres las reciben en mayor proporción que las mujeres, sin embargo, debe tenerse en cuenta que a partir de los 67 años estas pensiones pasan a ser de jubilación.

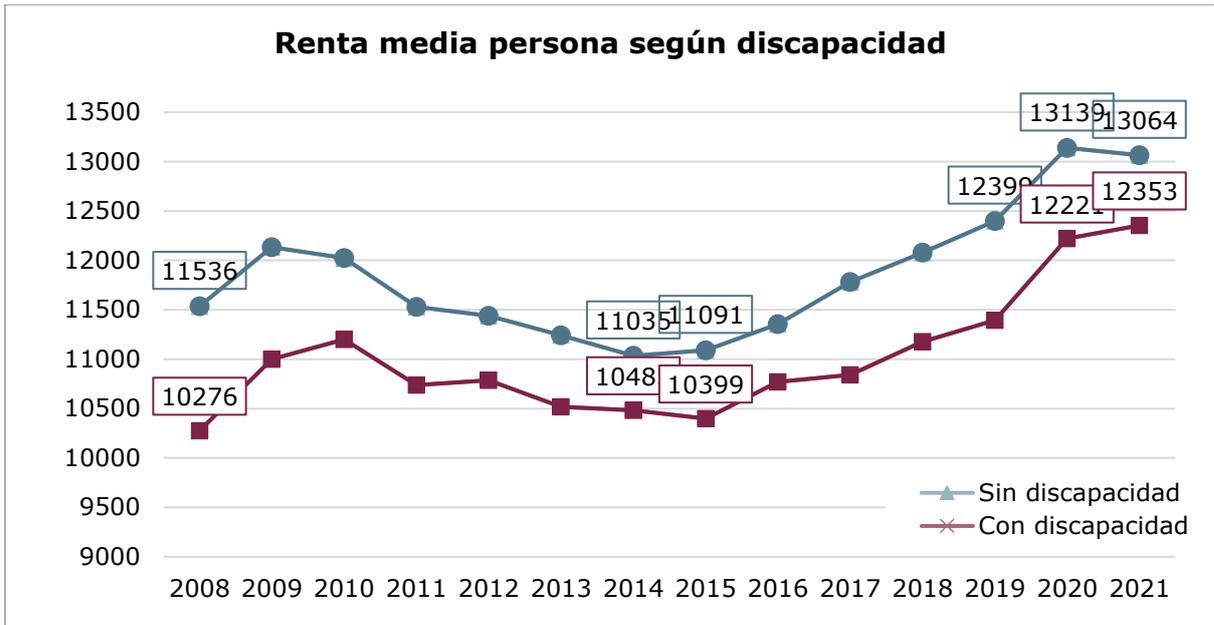
#### Pensión por incapacidad permanente por sexo y grupo de discapacidad. Población de 16 y más años con discapacidad.

	Sí	No
<b>Total</b>	23,28	76,72
<b>Varones</b>	31,12	68,88
<b>Mujeres</b>	17,99	82,01

Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2020. INE

Como se puede ver en el siguiente gráfico **la renta media por persona es un 5,4 % menor para aquellas que tienen una discapacidad.** Así, en el 2021 la cifra es de 13.064 para las personas sin discapacidad y 12.353 para las que sí tienen esta condición. La diferencia entre ambos es de 711 €.

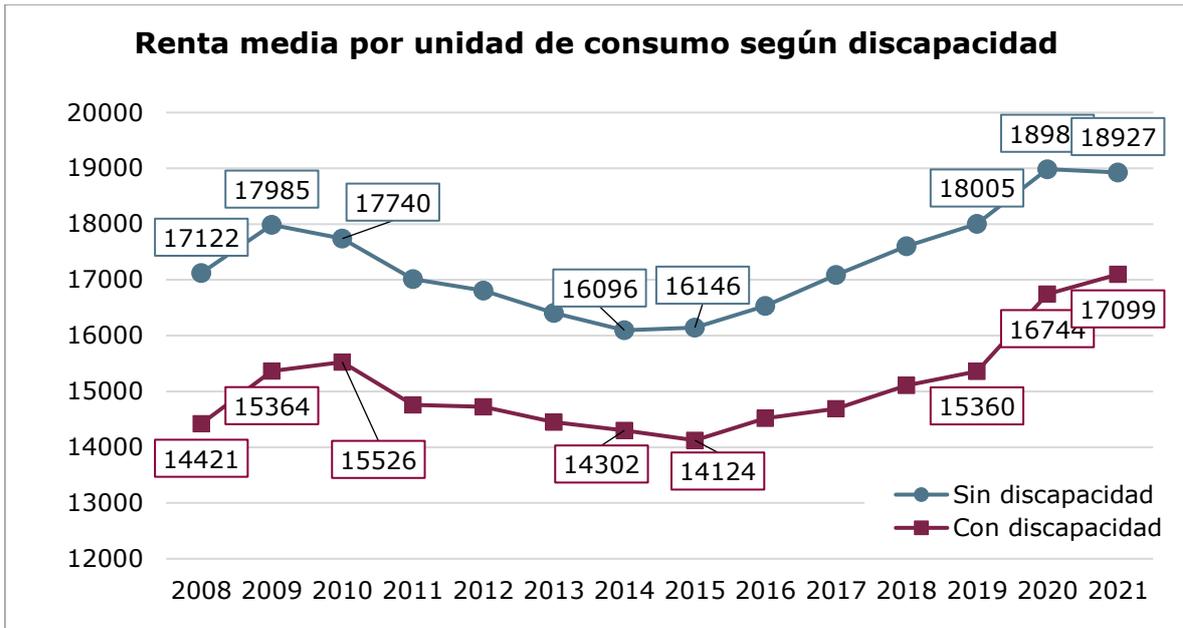
Si se analiza la serie histórica se observa que en el año 2008 es cuando mayor fue la distancia entre ambos, ya que se situaba en 1.260 €. Por tanto, las personas con discapacidad tenían una renta un 10,9 % menor que el resto de las personas. Entre 2010 y 2014, la reducción de la renta media que se produjo para toda la población fue algo menos intensa en entre las personas con discapacidad. A partir de entonces, en la época de mejora, la renta creció para ambos grupos de forma parecida y se estabilizó en valores que rondaban el 5,5 %, para posteriormente, en el 2017 volver a subir de forma abrupta hasta el 8 %, lo que equivale a 938 €. No ha sido hasta el 2021 cuando los valores han regresado a una diferencia inferior al 7,5 % fundamentalmente a causa del leve incremento de la renta de las personas con discapacidad en un contexto de reducción generalizada.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Si se analiza la renta media por unidad de consumo ocurre una situación similar. Para este año la renta para las personas sin discapacidad fue del 18.927 € y para las que tienen algún tipo de discapacidad es de 17.099 €. La renta para las personas sin discapacidad ha disminuido en 58 € mientras que para las personas con discapacidad se ha incrementado en 355 €. Esto ha contribuido a reducir las diferencias entre ambos grupos. Aun así, las personas con discapacidad tienen una renta media por unidad de consumo un 9,7 % inferior al resto de la población, lo que supone 1.828 € menos.

La distancia mayor entre ambos grupos de población se produjo en el 2008, cuando la renta media por unidad de consumo de las personas con discapacidad era de 2.701 €, lo que supone una diferencia del 15,8 %. A partir del 2010 la desigualdad se mantuvo entre un 10 y un 12 %, hasta el incremento del 2017, cuando las cifras escalonaron hasta el 14 %. No fue hasta el año 2020 cuando las diferencias comenzaron a acortarse gracias a una mejora más intensa entre las personas con discapacidad, lo que ha tenido como consecuencia que este año registre la menor distancia de todo el período analizado.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

## ARPE y discapacidad

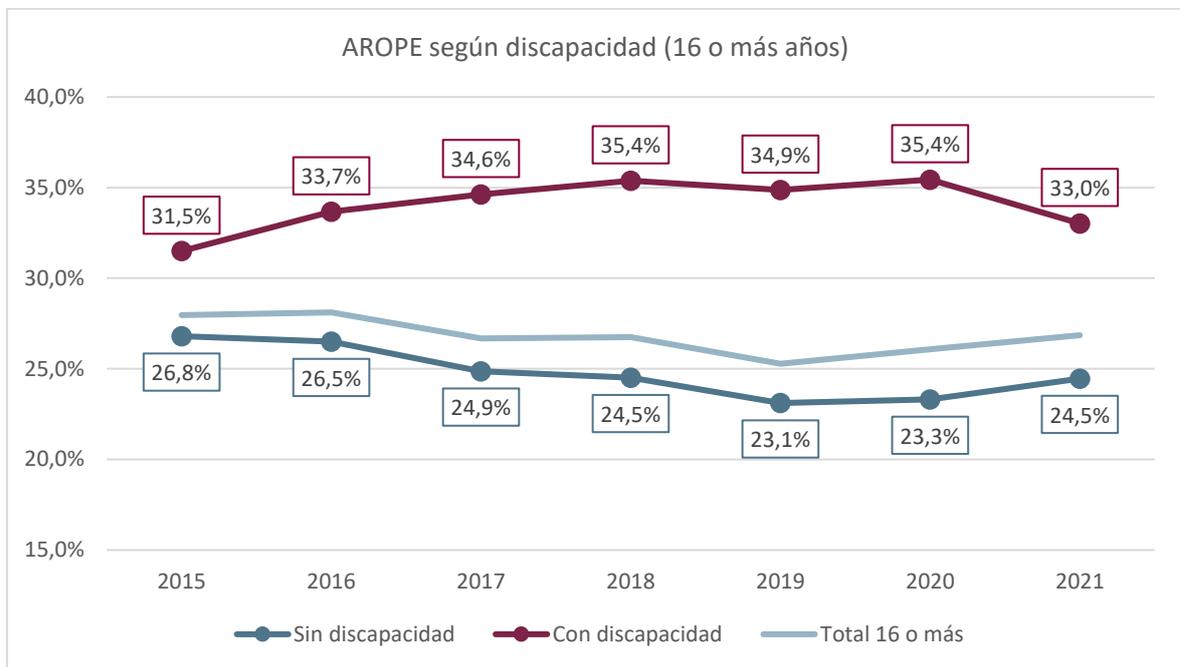
Cuando se habla de pobreza y/o exclusión en personas con discapacidad hay que tener en cuenta la disponibilidad de un contexto socioeconómico adecuado; así, por ejemplo, la nutrición, la detección precoz, el acceso a un sistema sanitario y educativo especializado, el seguimiento médico, las ayudas para la adaptabilidad, el acceso gratuito a prótesis, su inserción en el mundo laboral, la investigación, la asistencia personal etc., pueden mejorar la situación de las personas con discapacidad. Si el acceso a alguna o todas de estas prestaciones es limitado o restringido, las personas con bajos recursos tienen mayor riesgo de caer en la pobreza y/o en la exclusión, pues éstas propias personas y sus hogares deben absorber los costes extraordinarios que derivan de su discapacidad. A todo esto, hay que añadir los prejuicios sociales y la discriminación que sufren estas personas que dificultan enormemente su inserción en el mundo social y laboral y, muy importante, hace que tengan menos representatividad y presencia política.

El gráfico siguiente muestra una comparativa de la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión AROPE entre las personas mayores de 16 años con discapacidad y aquellas que no tienen ninguna. Deben destacarse dos cosas:

En primer lugar, **las personas con discapacidad soportan un riesgo de pobreza y/o exclusión mucho más elevado que las que no tienen discapacidad** y esto no es una cuestión coyuntural, sino que se cumple para todos los años. En el año 2021 el 33 %, es decir, una de cada tres personas con discapacidad, está en riesgo de pobreza y/o exclusión mientras que para las personas sin discapacidad la cifra es del 24,5 %.

Para este año la distancia entre ambas tasas se acorta, así, se pasa de una diferencia del 12,1 % en el 2020 (la mayor de la serie histórica) a una del 8,5 %. Esta reducción se debe a que, mientras las cifras para las personas sin discapacidad han aumentado en 1,2 puntos, las de las personas con discapacidad han disminuido en 2,4 puntos en el último año.

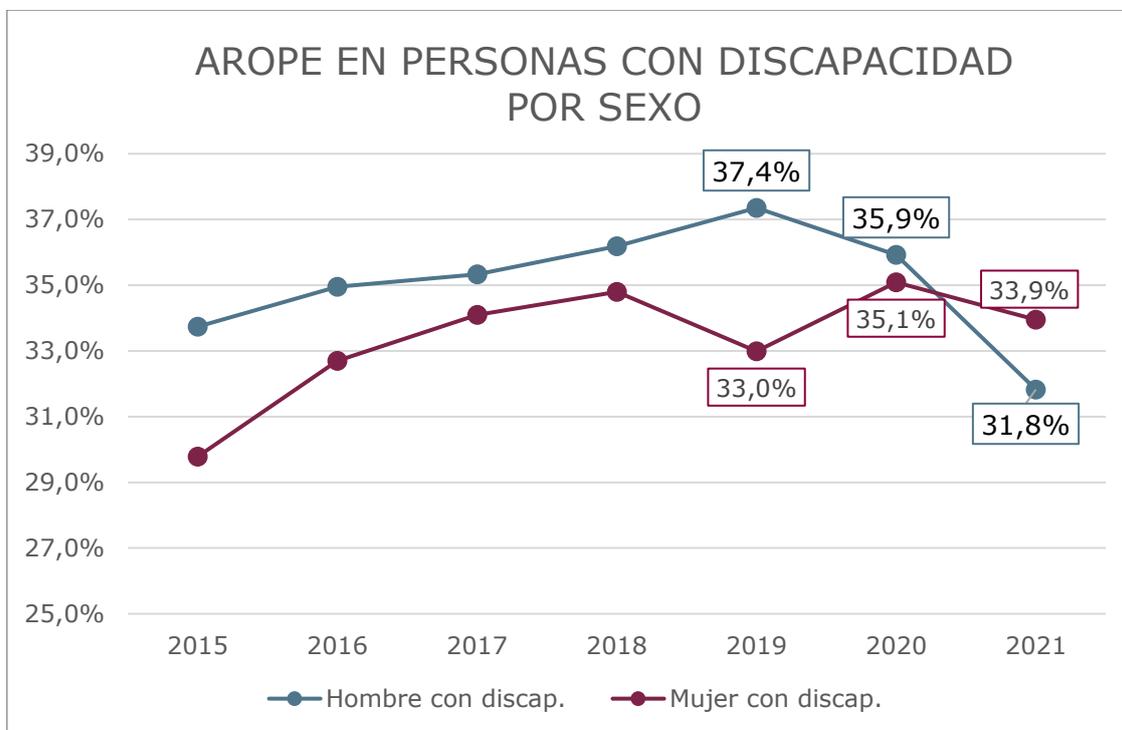
A pesar de esta mejora se ha producido un ligero deterioro de la situación de las personas con discapacidad desde el 2015, año de inicio de la Agenda 2030, cuando su tasa AROPE era del 31,5 %, es decir, que se ha incrementado en 1,5 puntos. Por su parte, la tasa de la de las personas sin discapacidad ha mejorado: era del 26,8 %, lo que supone un descenso de 2,3 puntos. Además, en el año 2015 se produce la menor diferencia, de 4,7 puntos, entre los datos de las personas con y sin discapacidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

Respecto al sexo, el comportamiento de la tasa AROPE entre las personas con discapacidad muestra una mayor tendencia al empobrecimiento de los hombres. Sin embargo, el incremento que sufrió la tasa femenina entre el 2019 y el 2020 (que aumentó 2,1 puntos) y la disminución de la masculina en 1,4 puntos contribuyó a la confluencia de ambas. Para el año 2021 la tendencia se ha invertido y las mujeres presentan una mayor tasa de pobreza y/o exclusión social que los hombres, con cifras del 33,9 % y del 31,8 % respectivamente. Este cambio se debe a la mayor disminución de la tasa masculina, que se ha reducido en 4,1 puntos, mientras que la femenina lo ha hecho en 1,1 puntos.

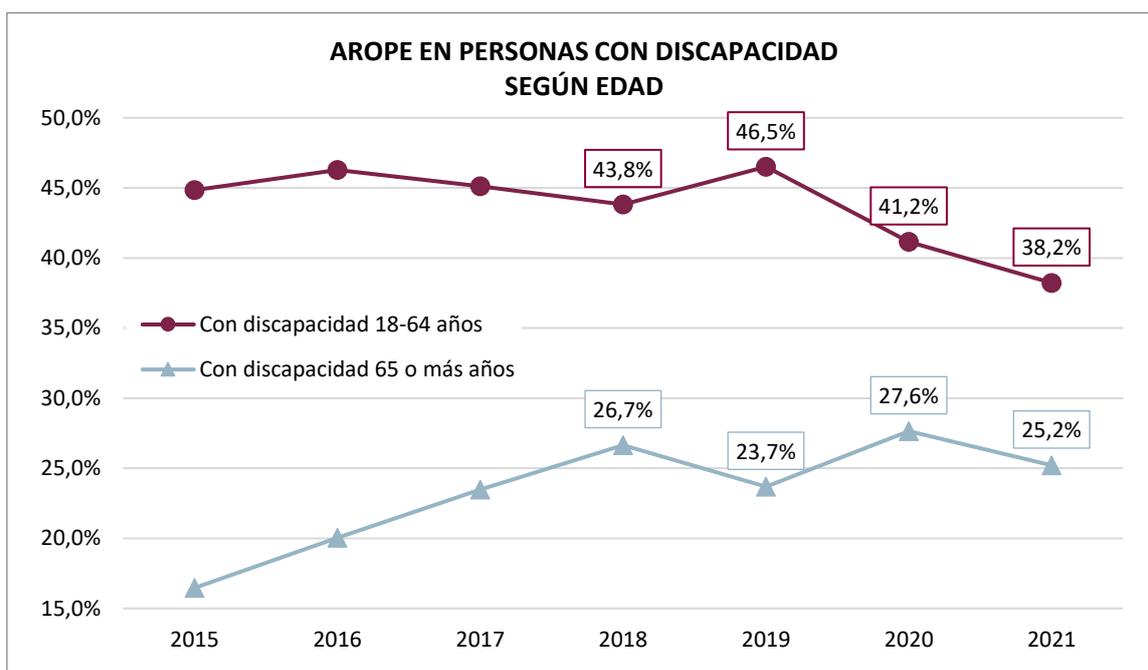
Otro aspecto relevante es la diferencia por sexo. Históricamente los varones con discapacidad muestran tasas AROPE más elevadas, con diferencias que oscilan entre los 7,2 puntos y los 15,6 puntos sobre las mujeres.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Finalmente, el análisis por edad permite comprobar que la relación entre edad y pobreza analizada para el conjunto de la población también se produce entre las personas con discapacidad. En este sentido, tal como muestra el gráfico, y en un contexto de incremento de las rentas, la tasa AROPE en personas con discapacidad se reduce entre las más jóvenes y, en cambio, aumenta entre las personas mayores sometidas, en general a una pensión fija. Así, la gran diferencia entre ambos grupos que puede observarse para 2015 y que alcanza casi 30 puntos porcentuales, después de cinco años de incremento sostenido de la renta se reduce a menos de la mitad (13 puntos porcentuales de diferencia en 2021, la menor de todos los años). Así, **para el año 2021, mientras que la tasa para las personas de 65 años o más es del 25,2 %, para las personas con discapacidad entre 18 y 64 años es del 38,2 %**.

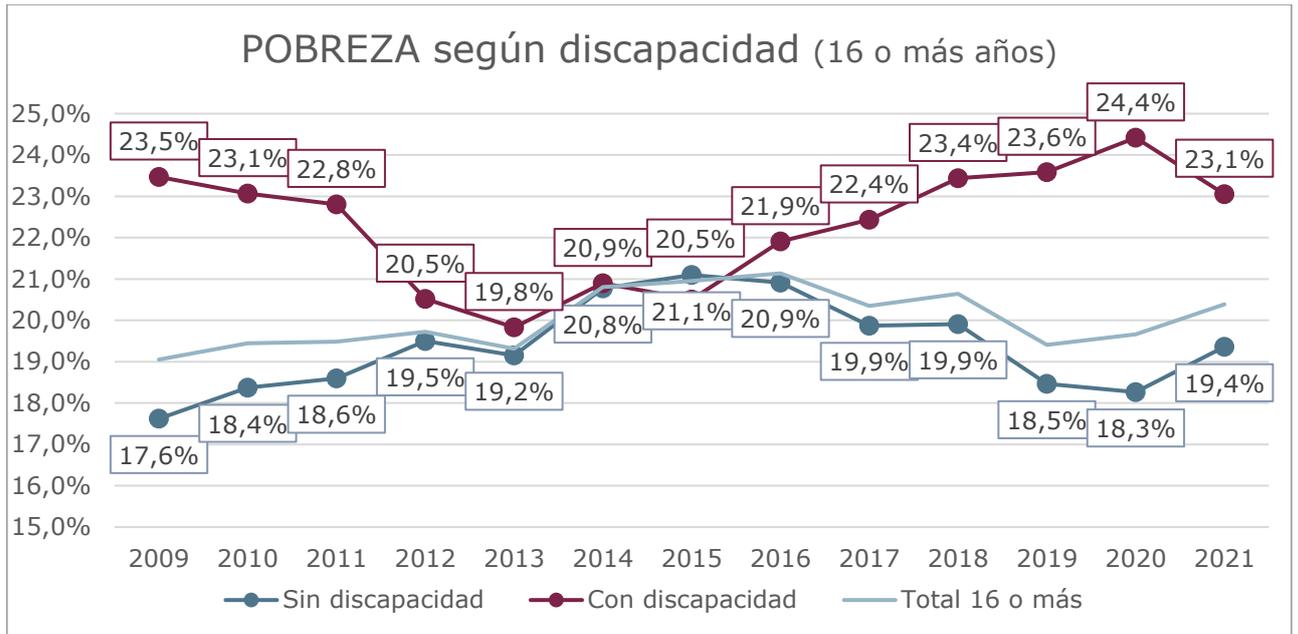
Por otra parte, la comparación temporal arroja mejores resultados entre las personas más jóvenes cuya tasa se reducen desde el 45% hasta el 38,2% actual. Las personas de 65 años o más, en cambio, incrementan su tasa desde el 16,5% hasta el 25,2%, lo que supone un incremento de 8,7 puntos porcentuales (un 53,1 % más).



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

## Pobreza y discapacidad

Para el año 2020, el 23,1 % de las personas con discapacidad está en riesgo de pobreza, el 19,4% de las personas sin discapacidad, con una distancia de 3,7 puntos porcentuales entre ellas. El gráfico muestra que desde el año 2015, año designado para la evaluación de la Agenda 2030, la tasa de pobreza entre las personas con discapacidad se ha incrementado con intensidad (desde el 20,5% hasta el 23,1%); sin embargo, la tasa de las personas sin discapacidad, después de un largo periodo de reducción y el incremento reciente registra una mejora total de 1,7 puntos porcentuales.



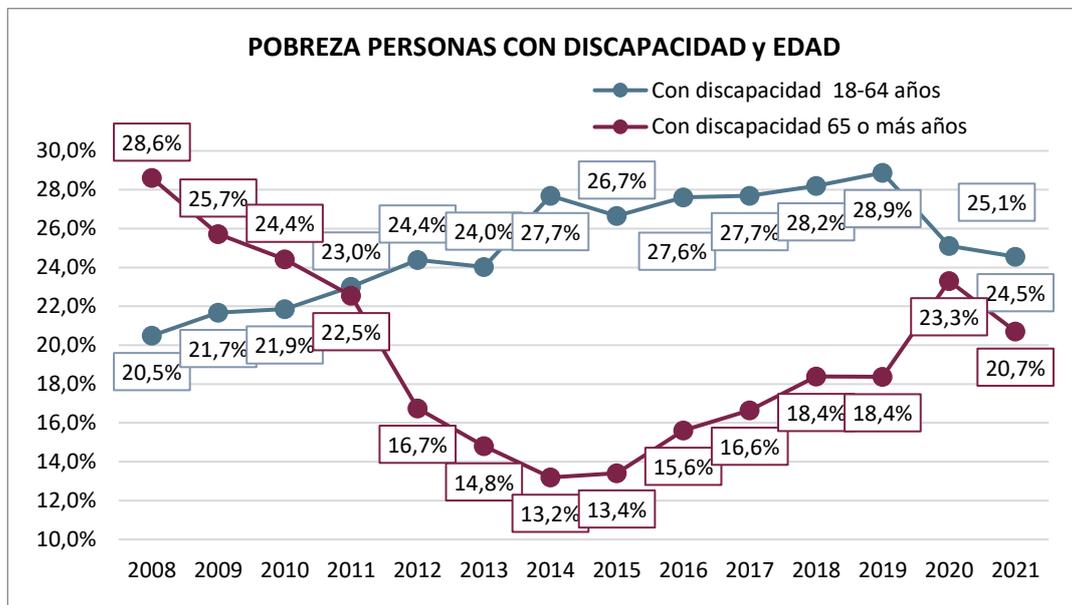
El análisis de la evolución de la tasa de pobreza muestra que, durante los primeros años de la crisis, al mismo tiempo que la bajada generalizada de las rentas provocaba el aumento de las tasas de riesgo de pobreza de la población en su conjunto, la reducción del umbral de pobreza determinaba, también, una reducción de la tasa de pobreza entre las personas con ingresos fijos, es decir, fundamentalmente entre las personas mayores. En los cuatro últimos años sucede exactamente lo contrario: las rentas suben y se eleva el umbral de pobreza, baja la pobreza de la población general y sube la pobreza de la población mayor, por lo que se incrementa la pobreza de la población mayor con discapacidad y, como son muchas, aumenta la pobreza del conjunto de personas con discapacidad.

Estos procesos pueden observarse en los gráficos siguientes: por una parte, la tasa de pobreza evoluciona de forma opuesta según se tenga o no discapacidad y, por otra, al igual que pasa con la tasa AROPE, parece que la tendencia actual de los grupos de edad es el de convergir; desde el 2014 los datos de pobreza han evolucionado en direcciones opuestas, el grupo de mayores ha descendido mientras que entre los jóvenes se ha incrementado de forma constante a lo largo del periodo. En el último año las personas de entre 18 y 64 años casi no presentan variación mientras que en las mayores han disminuido en 2,6 puntos. Así, la diferencia actual entre los grupos de edad es de 3,8 puntos porcentuales.

Entre los jóvenes la tasa actual es del 24,5 %, cifra que es 4,1 puntos superior a la del año 2008 y 2,1 puntos porcentuales menor a la del 2015. Entre las personas de 65 años o más el 20,7 % actual supone un incremento de 7,3 puntos (un 54,4 %) con

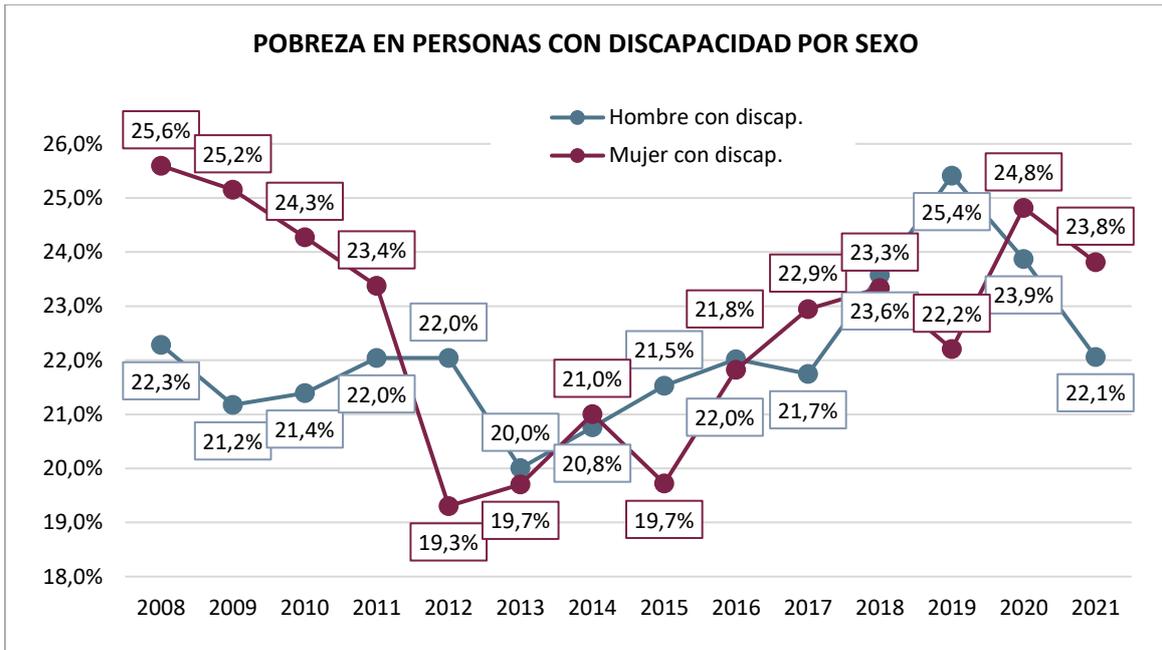
respecto a los datos del 2015 y un descenso del del 27,6 % (7,9 puntos porcentuales) sobre los datos del 2008.

Además, en el análisis por grupos de edad no puede separarse del importante hecho de que casi el 60 % de las personas con discapacidad tenga más de 65 años y, por tanto, reciba una pensión. En la gráfica de pobreza según edad, puede verse que entre los años 2008 y 2014 la tasa de pobreza de la población con discapacidad mayor de 65 años se redujo desde el 28,6 % hasta el 13,2 %, es decir, a menos de la mitad. Como se ha explicado en otros apartados de este informe, al igual que sucede en el caso de la población mayor en su conjunto, esta reducción en ningún caso estuvo relacionada con una mejora o modificación de las condiciones de vida de las personas mayores con discapacidad, sino que fue producto de la combinación entre la pensión fija que reciben y las modificaciones del umbral de pobreza.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

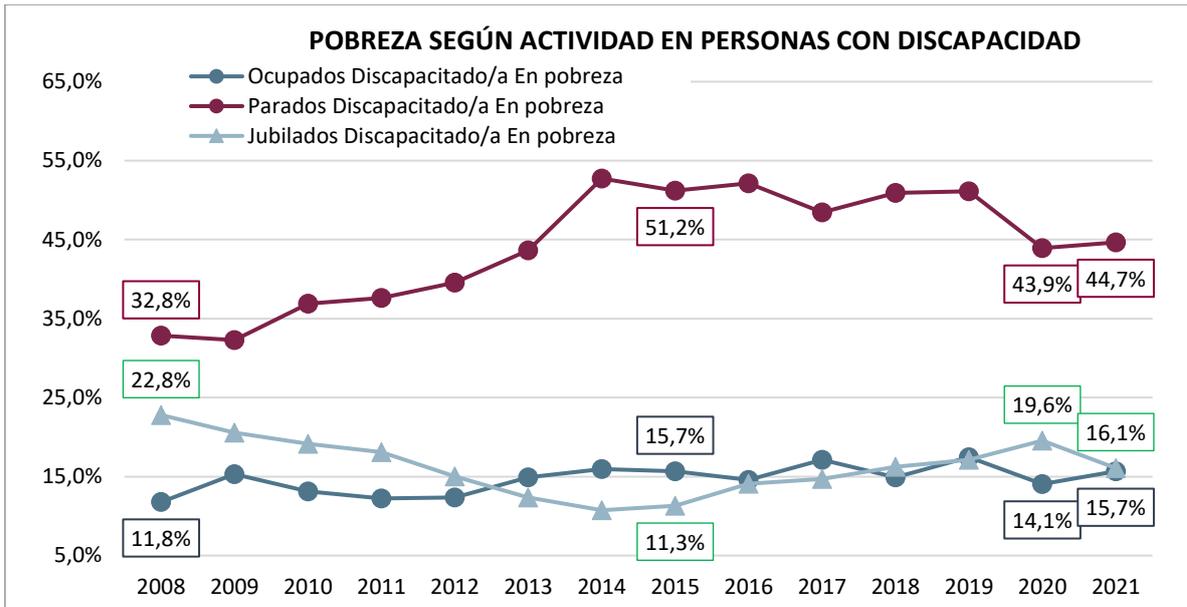
Respecto al sexo, en la tasa de pobreza con personas con discapacidad se observa cierta inestabilidad en los datos de hombres y mujeres. Ambos pasan períodos con grandes diferencias y otros en los que los datos son prácticamente iguales. En general, la tasa de pobreza entre las mujeres con discapacidad mantiene una senda parecida a la de las personas mayores de 65 años, lo que no puede desligarse del asunto de las pensiones, ya explicitado, y de la mayoría femenina en el grupo de personas con discapacidad mayores de 65 años. En el 2021 la pobreza entre las mujeres con discapacidad fue superior al de los hombres (23,8 % y 22,1 %, respectivamente).



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Otra cuestión importante se refiere a la relación entre actividad y pobreza en las personas con discapacidad. Ya se ha visto que el 14,3 % de las personas con empleo son pobres y esta cifra llega hasta el 15,7 % si se considera sólo a las personas ocupadas con discapacidad. **Se supone que el empleo de las personas con discapacidad está más protegido, sin embargo, tampoco el trabajo les preserva de la pobreza.**

Si se analiza la evolución histórica se comprende mejor los cambios en la relación entre pobreza y actividad para las personas con discapacidad. Así, el año 2015 es uno de los que tiene la tasa más elevada de personas paradas con discapacidad de toda la serie histórica (51,2 %), lo que supone que las cifras actuales han mejorado en 6,5 puntos. El dato de los ocupados no presenta variación y los jubilados, por su parte, pasaron de ser del 11,3 % al 16,1 % actual, lo que implica una distancia de 4,8 puntos, que equivale a un crecimiento del 42,3 %.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Si todas estas cifras se comparan con las del 2008, el número de personas paradas con discapacidad se eleva hasta los 11,8 puntos porcentuales, las personas ocupadas se han incrementado en 3,9 puntos porcentuales y las personas jubiladas han descendido en 6,7 puntos.

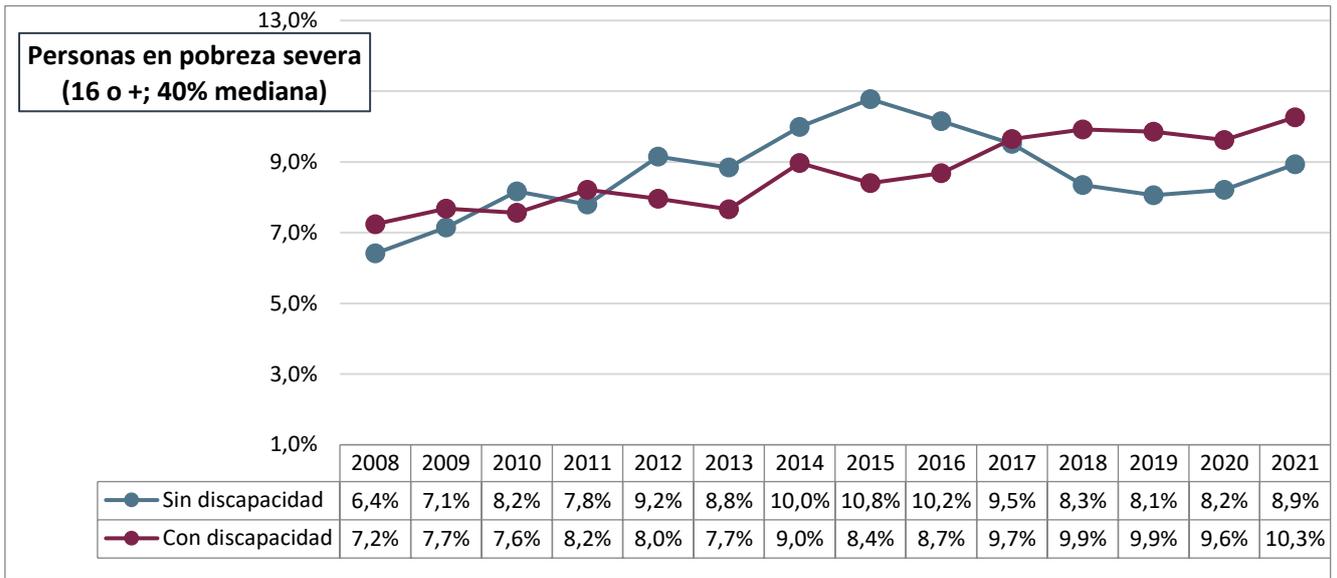
## Pobreza severa

**La tasa de pobreza severa (calculada con un umbral del 40 % de la mediana) entre las personas con discapacidad para el año 2021 es del 10,3 %, lo que supone 1,3 puntos más que la registrada entre las personas sin discapacidad.**

Los datos de pobreza severa entre la población con discapacidad mantiene un incremento de baja intensidad pero constante desde el año 2008, que la ha llevado desde el 7,2 % hasta el 10,3 % este año. Al contrario de lo sucedido entre las personas sin discapacidad, no se produjo entre ellas una mejora consolidada de los datos en el llamado período de recuperación. **En estas condiciones, desde el 2017 su tasa de pobreza severa ha superado la registrada entre las personas sin discapacidad.**

Si se analizan los datos conforme a la Agenda 2030, desde el 2015 ha habido un crecimiento de la pobreza severa entre las personas con discapacidad de 1,9 puntos porcentuales, es decir, del 22,1 %. Si la comparación se establece con el año 2008 la distancia casi se duplica hasta el 41,7 %

*Evolución de la pobreza severa en personas con discapacidad (2008-2021)*



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

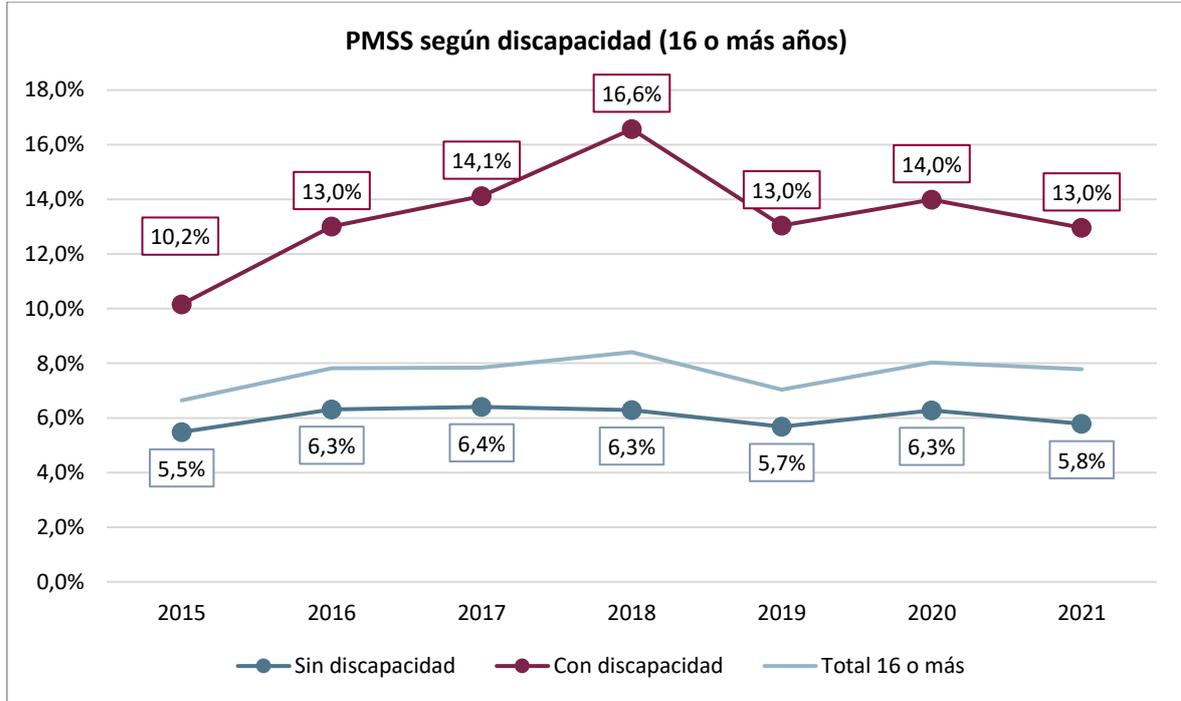
## Privación material y social severa y discapacidad

A continuación, se muestra una comparativa entre personas con y sin discapacidad de 16 o más años de edad, con respecto a su acceso a ciertos bienes materiales y sociales, mediante el análisis de la privación material y social severa (PMSS) y de su capacidad para permitirse algunos ítems o elementos de consumo considerados básicos para una vida digna en la Unión Europea. Debe tenerse en cuenta que este indicador ha modificado radicalmente su metodología de construcción con respecto a la antigua privación material severa. Los detalles se explican en el capítulo uno, pero pueden resumirse en la eliminación de tres de los nueve ítems de consumo anteriores y la incorporación de otros siete que miden cuestiones más sociales que económicas; en total, entonces el nuevo indicador pasa a tener 13 ítems o criterios de carencia, de los cuales una persona tiene que cumplir siete para ser contabilizado en el indicador. Una ampliación de nueve a

Los datos de la PMSS de las personas con discapacidad indica, en primer lugar, que no sólo sus tasas de privación severa siempre han sido más altas entre las personas sin discapacidad; sino que también muestran más variabilidad, es decir, se ven más afectadas por los cambios socioeconómicos. Así, mientras que la tasa de PMSS de las personas sin discapacidad se ha mantenido estable desde el año 2015, con variaciones que no superan el punto porcentual a lo largo de los años, la tasa de las personas con discapacidad sufre importantes incrementos y descensos.

**La tasa de privación material social y severa entre las personas con discapacidad es del 13 % y para las personas sin discapacidad es del 5,8 %.** Ambas han descendido levemente en comparación con el año anterior.

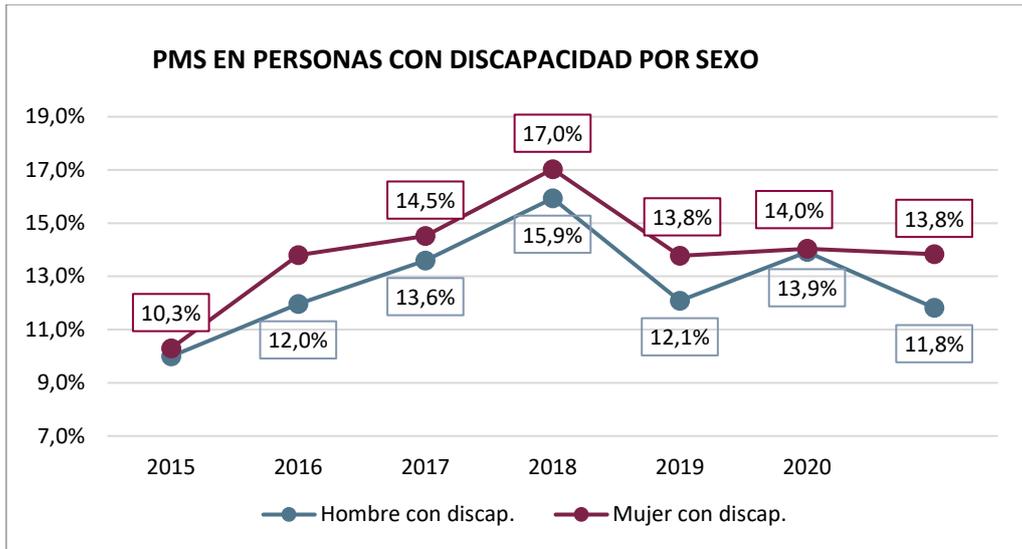
**El dato de PMSS del año 2015 para las personas con discapacidad es el más bajo de toda la serie histórica, lo que supone un reto para los objetivos de la nueva Agenda 2030.** La tasa fue del 10,2 %, por lo que hubo un aumento del 27,5 %.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

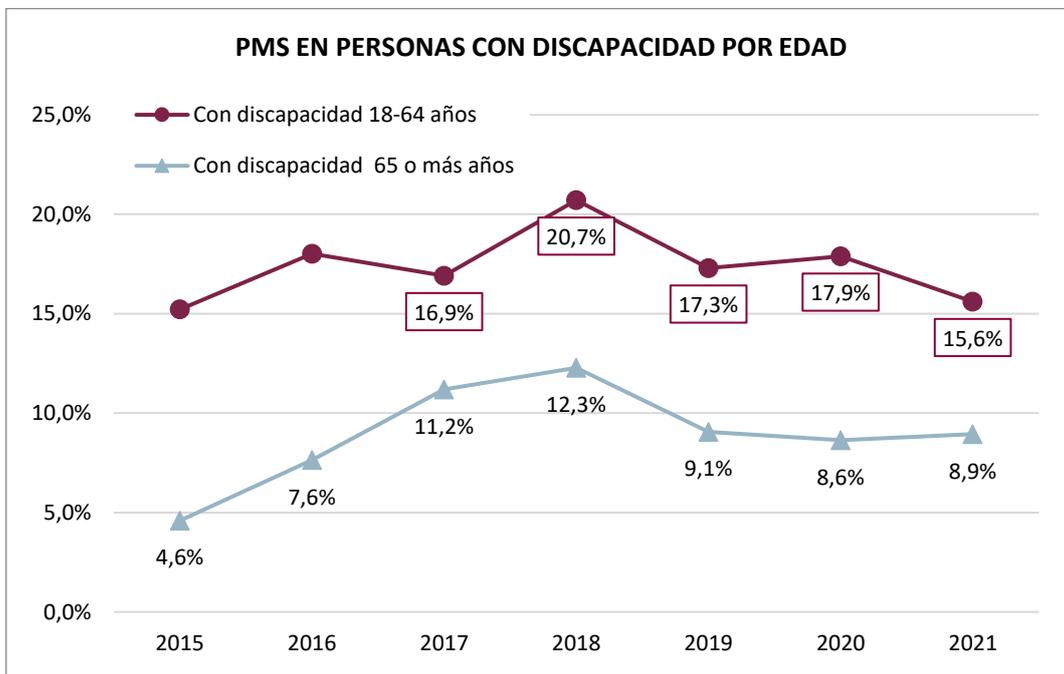
Respecto al sexo, la serie de datos muestra un crecimiento más o menos parejo entre hombres y mujeres, aunque durante todo el período analizado la tasa femenina es superior a la masculina. Para el 2021 la PMSS de los hombres es del 11,8 %, lo que supone un descenso de 2,1 puntos con respecto al año anterior. La tasa de las mujeres es del 13,8 % y se ha mantenido sin variaciones en los últimos 3 años. Este es el año con mayor distancia entre los sexos, de 2 puntos.

En el año 2015 la PMSS de hombres y mujeres era casi igual, en torno al 10 % y en ambos casos supone el registro más bajo de la serie histórica. Desde entonces la tasa masculina ha aumentado en 1,8 puntos y la femenina lo ha hecho en 3,5.



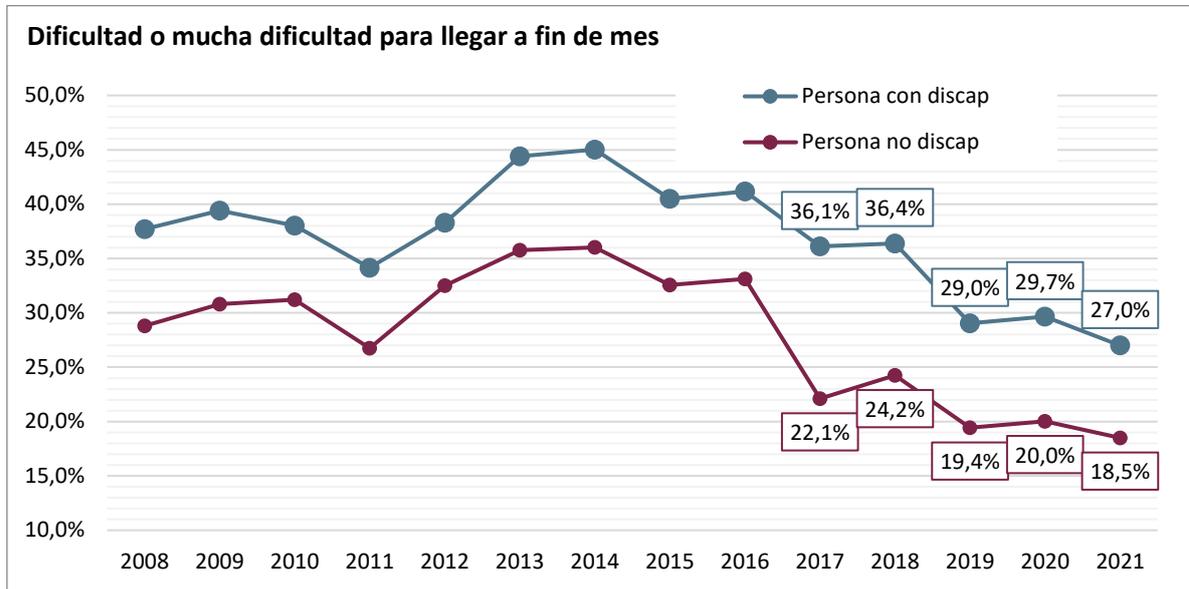
*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Por otra parte, las cifras de privación material severa entre las personas adultas de 18 a 64 años son notablemente superiores a las cifras que registran las de 65 años o más. Para el año 2021 la PMSS entre las personas entre 18 y 64 años con discapacidad es del 15,6 %, mientras que para el grupo de personas con 65 años o más es del 8,9 %.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

Además, el 27 % de las personas con discapacidad experimenta dificultades o muchas dificultades para llegar a fin de mes, lo que supone una diferencia del 45,9 % con respecto a las personas sin discapacidad.



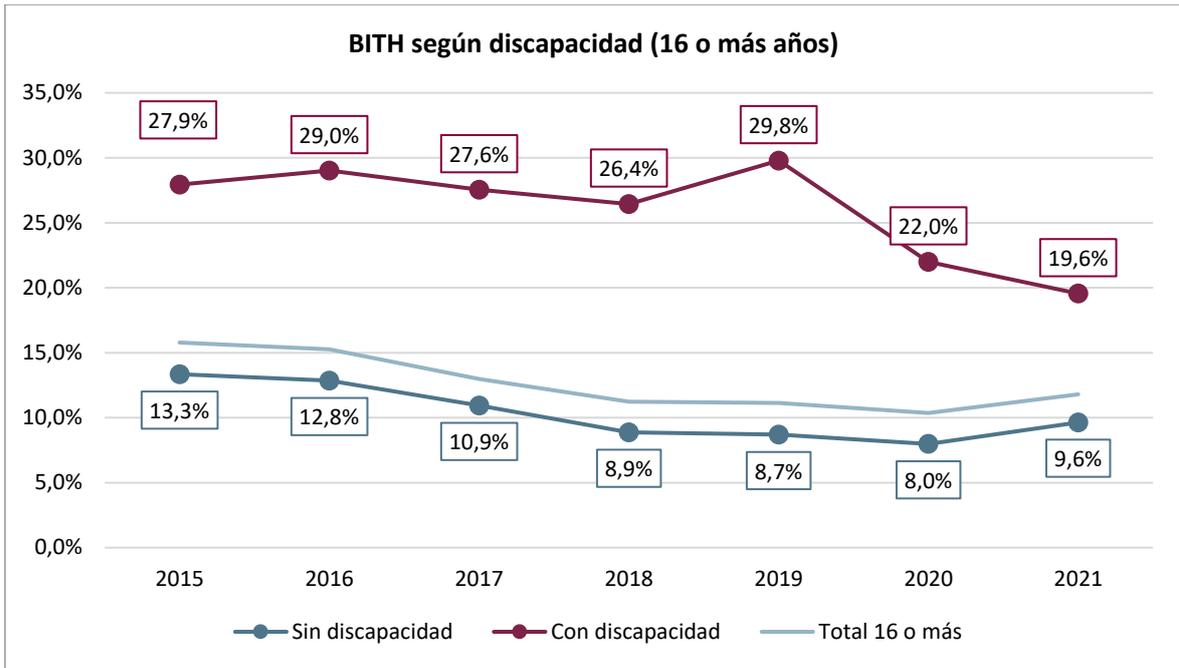
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV

## BITH y discapacidad

El indicador BITH se refiere a las personas entre 0 y 64 años -con la anterior metodología era hasta 59 años- que viven en hogares en los cuales se trabaja menos del 20% de su potencial total de empleo<sup>6</sup>.

Como puede verse en el gráfico, las personas con discapacidad siempre han soportado una tasa BITH entre dos y tres veces superior a la del resto de la población. Respecto a su evolución, el porcentaje de personas con discapacidad y con baja intensidad del empleo en sus hogares (BITH), que mantenía varios años de reducción, aumentó considerablemente en 2019 hasta alcanzar el 29,8 %. El BITH actual de las personas con discapacidad es del 19,6 %, es decir que en sólo dos años se ha producido un fuerte descenso, de 10,2 puntos porcentuales y se encuentra en su mínimo histórico. Además, hay una mejoría en la tasa y el dato actual es 8,3 puntos más bajo que el del 2015.

Las personas sin discapacidad, por su parte, muestran una tendencia descendente que se ha roto en el último año, con un aumento de 1,7 puntos hasta alcanzar el 9,6 %. Debido a, por un lado, la reducción del BITH en las personas con discapacidad y el incremento de las personas sin discapacidad este año la distancia entre ellas es la mínima del período analizado. No obstante, la diferencia sigue siendo de 9,9 puntos, por lo que la tasa BITH entre las personas con discapacidad duplica a la registrada en la población sin discapacidad.



*Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos ECV*

**En resumen, la población con discapacidad presenta valores extraordinariamente más elevados en la tasa de AROPE, pobreza, pobreza severa, privación material severa y BITH que el resto de la población y estas diferencias se mantienen para todos los años. Sin embargo, en el último año se ha producido un ligero descenso de todos los indicadores que, a excepción del caso del BITH, no son suficientes para volver a las cifras del 2015 o reducirlas.**

## Nuestras redes y entidades miembro

### 19 redes autonómicas:

EAPN-Illes Balears • Xarxa per la Inclusió Social • Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red Aragonesa de Entidades Sociales para la Inclusión • Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla y León • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social en Asturias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Canarias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla-La Mancha • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Euskadi • Red Madrileña de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de la Región de Murcia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Extremadura • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Melilla • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Cantabria • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Ceuta • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español de la Comunidad Autónoma de Galicia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en La Rioja • Red Navarra de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya • Xarxa per la Inclusió social de la Comunitat Valenciana

### Y 21 entidades estatales:

Accem • Acción Contra el Hambre • Cáritas Española • Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) • Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) • Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE) • Cruz Roja Española • Federación de Mujeres Progresistas (FMP) • Fundación ADSIS • Fundación Cepaim • Fundación Cruz Blanca • Fundación Esplai • Fundación Secretariado Gitano • Hogar Sí • Movimiento por la Paz (MPDL) • Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) • Plena Inclusión • Provivienda • Red Acoge • Unión Española de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD) • YMCA



### Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social

c/ Tribulete, 18 1º - 28012 Madrid

91 786 04 11 - eapn@eapn.es

[www.eapn.es](http://www.eapn.es)

### Subvenciona:

